



**CENTRO DE ESTUDIOS
RURALES Y AGRICULTURA
INTERNACIONAL**

➤ **Palestina, 2002:
Resistencias frente a
una agricultura
secuestrada**

CERAI
Centro de Estudios Rurales y Agricultura Internacional
CONDE DE MONTORNÉS, 28-1ª
46003 VALENCIA

TEL.: 963521878
FAX: 963522501
www.cerai.es
comunicacion@cerai.es

➤ Dossier CERAI Palestina, 2002: Resistencias frente a una agricultura secuestrada

Documento coordinado por: Lidia Muñoz, responsable de Comunicación de CERAI
Con la colaboración de: Pascual Moreno, ingeniero agrónomo, presidente de CERAI;
Ziad Fadda, ingeniero agrónomo
Vicent Garcés, ingeniero agrónomo
Jorge Hernández Esteruelas, ingeniero agrónomo
Ismail Daiq, director PARC-Comité Palestino de Desarrollo Agrícola
Jonathan Kuttab, Plataforma de ONG Mundo Árabe
José Bové, Confederation Paysanne
Hussein Ezzeine, vicepresidente Comunidad Palestina de Valencia
José Pedro Piqueras, UPV
Agencia Española de Cooperación Internacional AEI

El CENTRO DE ESTUDIOS RURALES Y AGRICULTURA INTERNACIONAL-CERAI es una organización que forma parte y pretende ser punto de referencia del movimiento social que busca transformar el mundo rural y agrario desde la perspectiva del desarrollo sostenible, la solidaridad, el respeto de los derechos humanos y la democracia participativa.

<<<<<<< Sumario

1.<<<<<<< El sector agrario palestino bajo la ocupación israelí

Pág. 4

Papel del sector agrario en la economía palestina
Recursos hidráulicos
Producción agrícola y ganadera
El cierre de los territorios palestinos
La situación económica y social
Destrucción sistemática y planificada
Las colonias israelitas en el territorio palestino
Las hojas verdes del olivo...

2.<<<<<<< La Posición de la Red de Organizaciones No Gubernamentales sobre la Crisis en Palestina

Pág. 13

Informe anual 2001 de la PARC (Asociación Palestina de Desarrollo Agrícola)
La situación política
La situación de las Organizaciones No-gubernamentales
La PARC durante el año 2001
La red palestina de ONGs (PNGO)
La relación con la Autoridad Palestina
Principales problemas que impiden el trabajo en el 2001

3.<<<<<<< Documentos

Pág. 27

El racismo, la discriminación racial, la xenofobia y todas las formas de discriminación
Exposición presentada a las Naciones Unidas por el Centro Palestino de Derechos Humanos (CPDH)
)
El reto de la protección medioambiental
Agencia Española de Cooperación Internacional

4. <<<<<<< Opinión

Recuerdo de mis viajes a Israel
Jorge Hernández Esteruelas

Belén, campanas de Belén
Pasqual Moreno Torregrosa

¡Denuncia a Israel!
Ellen Cantarow

El olivo palestino mal herido...
Sergio Ramírez

Pág. 47

Artículos de prensa de El País

El sector agrario palestino bajo la ocupación israelí

Ziad Fadda, ingeniero agrónomo palestino

Introducción

La superficie histórica de Palestina es de **27.000 Km²**, la mayor parte fue ocupada por Israel en 1948 y el resto (Cisjordania y Gaza) fueron ocupados en 1967.

Los territorios palestinos están constituidos por dos partes, Cisjordania que tiene 5.842 Km² de superficie, y Gaza, que dispone de 365 Km² de superficie; por lo tanto la superficie total de los territorios palestinos es de **6.207 Km²** (**Fig.1.**) El censo de la población de los territorios palestinos de 2001 arroja un número aproximado de 3.5 millones de habitantes, de los cuales 2 millones habitan en Cisjordania y 1.5 millones en la Franja de Gaza.

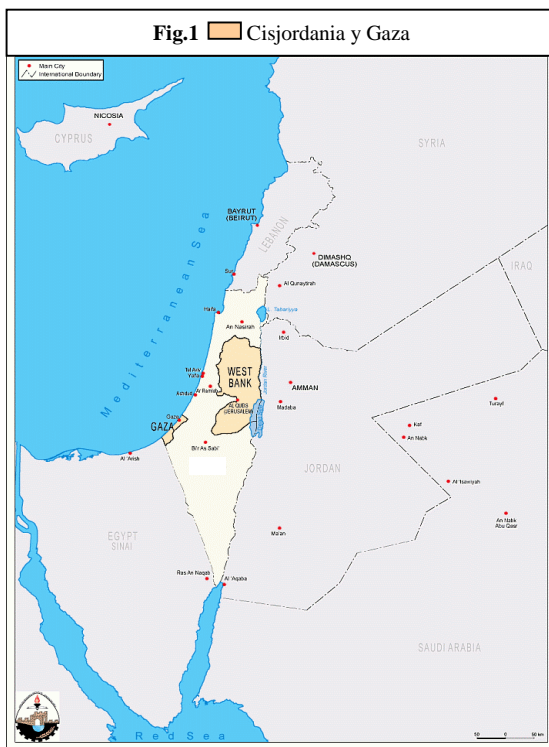
La población está formada por tres grupos, la población urbana, la población rural y los habitantes de los campos de refugiados. La población Palestina se caracteriza por el alto índice de crecimiento demográfico, un 4,6% en el año 1990 (**Palestinian central Bureau of statistics**).

Según el acuerdo de paz entre los palestinos y los israelitas, el territorio palestino se clasifica temporalmente en tres categorías:

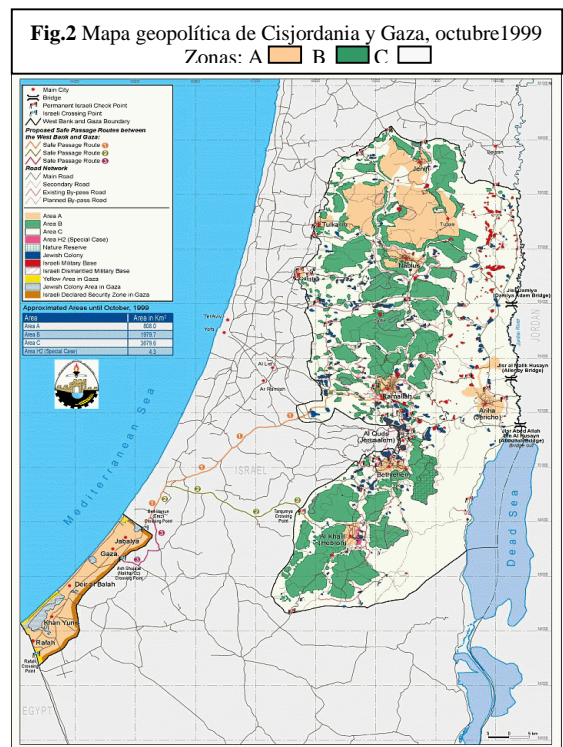
Zona A, el control completo de esta zona es de los palestinos.

Zona B, donde los palestinos tienen solamente el control de los asuntos civiles y el resto de las responsabilidades es de los israelitas.

Zona C, el control completo de esta zona es de los israelitas; esta zona incluye todas las vías y carreteras entre las ciudades y los pueblos palestinos (**Fig. 2**). Las zonas B y C, según el acuerdo de paz se transforman gradualmente en zona A, cosa que no fue cumplida por los israelitas.



Fuente: Applied Research Institute-Jerusalem



Fuente: Applied Research Institute-Jerusalem

Papel del sector agrario en la economía palestina

La agricultura es un sector productivo importante y primario que ha sido en gran parte afectado por la campaña lanzada por Israel contra la Economía Palestina. Se han producido daños y perjuicios severos en este sector vital que anualmente contribuye alrededor de 7% del PNB Palestino en una estimación de 352 millones de dólares (**Palestinian central Bureau of statistics**). El sector agrario palestino ofrece un gran número de puestos de trabajo. El número de trabajadores en 1992 alcanzó 319.000 trabajadores, de los cuales 204.000 trabajan en Cisjordania y 115.000 trabajadores en Gaza (**Palestinian central Bureau of statistics**). Este sector sigue absorbiendo un elevado porcentaje de mano de obra y actúa como absorbente de la mano de obra restante especialmente en los últimos 9 años.

Recursos hidráulicos

El territorio Palestino es un territorio semiárido y la lluvia es la única fuente de agua dulce ya que Cisjordania está privada de sus derechos en las aguas del río Jordán.

Israel controla la mayor parte de los recursos hidráulicos palestinos y restringe su acceso a los palestinos en Cisjordania y Gaza. El permiso

para excavar nuevos pozos y el desarrollo de los antiguos debe obtenerse de las autoridades militares; y sólo se han concedido los permisos para 23 pozos desde 1967, de los cuales solamente tres son para el uso agrícola (Water Commission, 1993). Se imponen cuotas rigurosas del uso y del suministro de agua a los palestinos, que deja a menudo las comunidades palestinas sin agua durante períodos considerables y el exceso de bombeo se castiga con multas elevadas.

La media anual del gasto de agua por persona en Cisjordania es de 15 m³ en las zonas rurales y 35 m³ en las ciudades, mientras que la media de gasto de los colonos israelíes que no tienen ningún derecho a utilizar el agua de los territorios palestinos es 90 m³. Además a los palestinos se les obligan a pagar un precio muy alto (1.20 €) por cada m³ de agua, mientras los colonos ocupantes del territorio palestino pagan 0.40 € por m³ para el uso doméstico y una proporción favorablemente subvencionada de 0.16 € para el uso agrícola (Zarour y Isaac, 1991).

Los pozos subterráneos palestinos alcanzan un número de 335 pozos en Cisjordania, su profundidad oscila entre 7-100 m y la media de su producción ronda los 35 millones m³, mientras los pozos que perforaron los ocupantes Israelíes son 30 y producen 25-35 millones m³, su profundidad oscila entre 700-900 m su producción equivale a todos los pozos palestinos. Gaza tiene 2.195 pozos subterráneos, emplean 2.100 para riego, la salinidad aumenta en las zonas interiores hasta niveles muy altos y los únicos que tienen acceso al agua subterránea dulce son los 3.500 colonos que están ocupando parte de Gaza donde el agua subterránea es de buena calidad (Applied Research Institute-Jerusalem).

Producción agrícola y ganadera

En la Intifada la agricultura sufre por las prácticas israelíes de impedir el trabajo y la conexión entre campesinos y sus campos además de impedir la comercialización interna y la exportación a los mercados externos; como resultado de esta prohibición algunas empresas israelitas aprovechan la situación comprando los productos agrícolas a los campesinos palestinos con precios muy bajos y los exportan al extranjero como producto israelí. Cabe mencionar que el mercado palestino es un mercado abierto a todo tipo de mercancías israelíes incluyendo los productos agrícolas, mientras el mercado israelí está cerrado a las mercancías palestinas lo que crea un movimiento de mercancías hacia una sola dirección (el mercado palestino), se admite comercializar algunos productos agrícolas palestinos en el mercado israelí solamente cuando hay necesidades de tal producto en este mercado.

El sector de producción animal también sufre de las acciones y de la apertura de los mercados palestinos a los productos israelíes especialmente la leche y los huevos, el cierre del paso a las zonas de pasto por la ocupación israelí y ordenes militares. La escasez de cebos, medicamentos y servicios veterinarios, son problemas muy importantes que impide el desarrollo del sector.

El cierre de los territorios palestinos

Las autoridades israelitas han puesto al pueblo y los Territorios Palestinos, en la situación de un cierre repetido y continuo en forma de apartheid¹ desde el 30 de marzo de 1993. Bajo el pretexto de seguridad, las autoridades israelitas siguieron una política fija de cierres militares, y apartheid. Por eso las ciudades y los pueblos Palestinos han estado incomunicados entre sí, por lo que resulta imposible viajar entre los diferentes distritos de los territorios Palestinos o incluso entre los diferentes apartheid. Todas las entradas y las fronteras de los territorios Palestinos han sido cerradas.

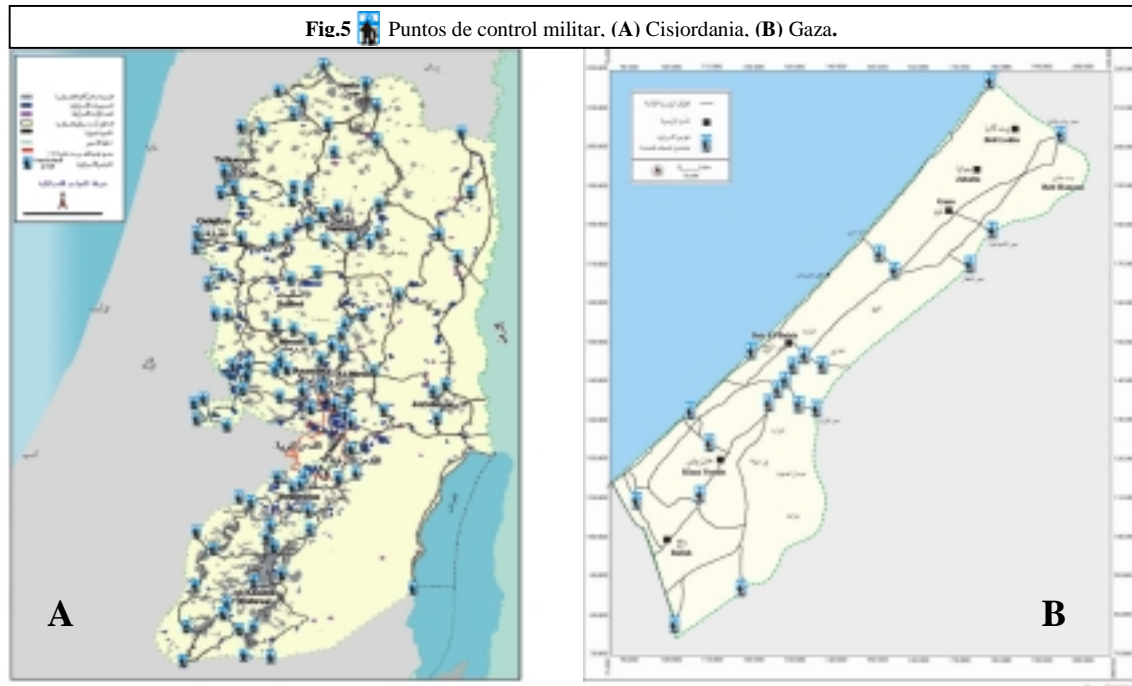
En octubre 2000, el primero ministro israelita Barak impuso una situación de estado de sitio total como parte de una política represiva que después fue heredada e intensificada por el primero ministro israelita Sharon. Por consiguiente, los Territorios Palestinos se convirtieron en zonas de seguridad, y **se realizaron** más de 150 de **asedios militares** en Cisjordania y más de 40 Gaza creando 220 localidades en estado de sitio, lo que supuso enormes opresiones al pueblo palestino (**Fig.5**). Todo esto ha ocasionado la paralización de toda actividad laboral, comercial, etc lo que crea dificultades económicas y sociales impidiendo el transporte de las mercancías, el alimento, el medicamento y las personas (Palestinian Economic Council for development and reconstruction).

En otros términos, se prohibió a todos los Palestinos residentes en Cisjordania y Gaza viajar fuera de las fronteras de estas áreas, así como de las fronteras de sus propias ciudades, apartheid, pueblos y campamentos de refugiados. Además, la circulación de las mercancías comerciales y los servicios está completamente prohibida en estas áreas. Tampoco se permite entrar en Israel a los comerciantes Palestinos y los obreros. Junto con esta línea de represión, las fuerzas israelitas han cerrado todas las posibles entradas y salidas de Cisjordania y Gaza, incluso los caminos montañosos. Todos aquellos que intentaron cruzar estos caminos montañosos, por emergencia y casos humanos, han sido tiroteados por fuerzas militares y paramilitares, **provocándose muertos con bastante frecuencia. También se han producido muertes de palestinos como consecuencia del entorpecimiento de militares y paramilitares a la llegada de ambulancias que debían asistir a heridos palestinos y enfermos.**

Aparecen claramente las consecuencias destructivas de la represión de tipo apartheid y de bloqueo israelita en las vidas de los Palestinos que produce la disminución los ingresos y el aumento de los precios como resultado de la falta de productos básicos. El comercio interior y exterior se ha interrumpido y los Territorios Palestinos están padeciendo falta de suministros de primera necesidad (como leche que se importa de Israel), recursos naturales y derivados del petróleo. Por otro lado, desde que se ha prohibido trabajar en Israel a los obreros Palestinos, han disminuido las

¹Según el diccionario de la Real academia Española, apartheid significa: segregación racial, especialmente la establecida en la Republica de Sud África por la minoría blanca.

divisas que traían desde Israel y como consecuencia la capacidad de consumo y desarrollo de los palestinos ha resultado tremendamente reducida.



La situación económica y social

Según las estadísticas publicadas por el Palestinian Central Bureau of Statistics en agosto 2001:

- El 14% de las familias Palestinas perdieron completamente sus fuentes de ingresos.
- El 47.4% perdieron la mitad de sus ingresos durante esta Intifada,
- El 60.80% de las familias viven bajo la línea de pobreza.

La economía Palestina frágil y agotada ha sufrido pérdidas enormes. El ministerio de Finanzas estima las pérdidas en 7 billones de €, que incluyen las pérdidas causadas por el declive de la producción, las cargas económicas no esperadas además de las enormes sumas de dinero Palestino retenido por los israelitas. Las perdidas sufridas por el sector agrícola son de 440 millones de € según el Ministerio de Agricultura.

Las pérdidas incluyen las siguientes:

- 135 millones de € como resultado de la destrucción de árboles, cultivos y la demolición de construcciones agrícolas.
- 50 millones de € por la bajada de los precios agrícolas.
- 19 millones de € pérdidas en ganadería y la pesca.
- 135 millones de € pérdidas de mano de obra en la agricultura.
- 45 millones de € pérdidas como resultado de la parálisis del transporte, la imposibilidad de comercializar los productos agrícolas, el

aumento en los precios del cebo, y las pérdidas sufridas por el sector del olivar.

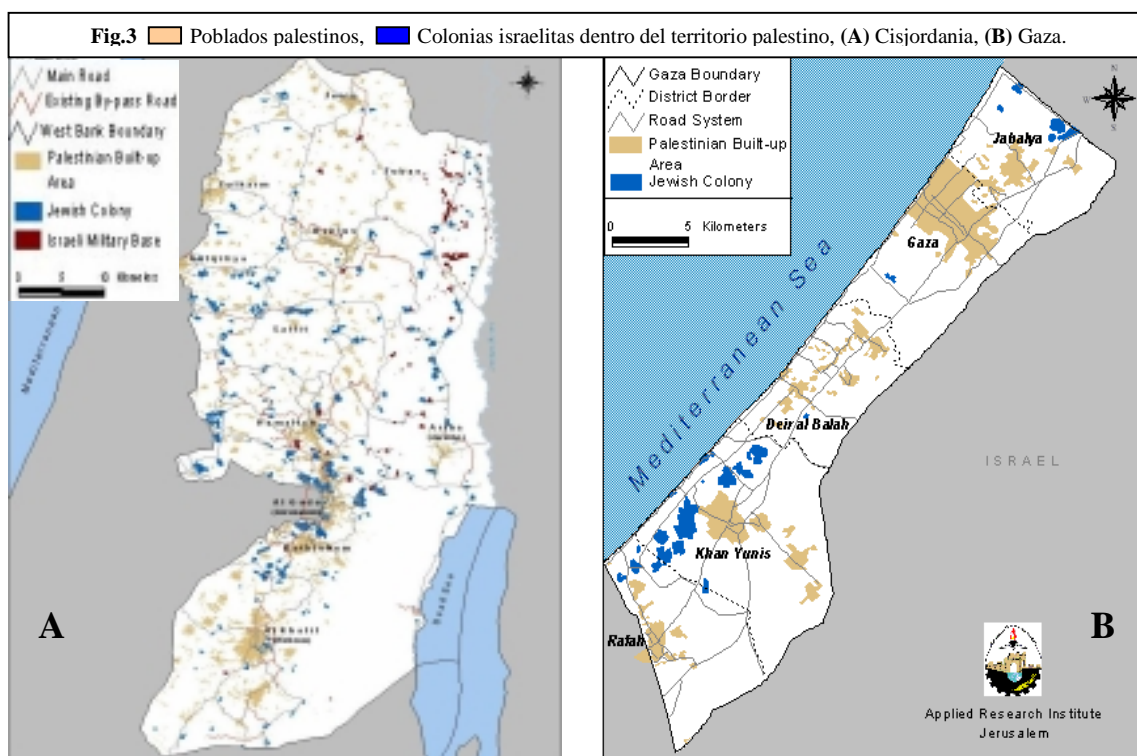
Destrucción sistemática y planificada

Según declaraciones del Ministro de Agricultura Palestino, en una reunión en los Emiratos Árabes, hasta mazo se produjeron las acciones destructivas y degradantes que se describen en la siguiente relación:

- 1) Tala de medio millón de árboles, de los que la mayor parte son olivos y cítricos.
- 2) Destrucción de 146 almacenes agrícolas.
- 3) Destrucción de 71 granjas avícolas.
- 4) Destrucción de 18 granjas y la matanza de más de 1400 cabezas de ganado.
- 5) Anegamiento de 151 pozos de agua.
- 6) Demolición de 207 casas de campesinos.
- 7) Arrasamiento de 70.00 hectáreas de terreno agrícola.
- 8) Desempleo de 125.000 trabajadores.
- 9) Destrucción de 89 fábricas.
- 10) Reducción de la capacidad de producción de las factorías en un 40%.
- 11) Aumento de la tasa de la dependencia económica en un 6,6%.

Las colonias israelitas en el territorio palestino

Dentro del territorio Palestino, se construyeron colonias israelitas, y se siguen construyendo colonias nuevas además de ampliar las antiguas. Estas colonias se construyen alrededor de las ciudades y los pueblos palestinos impidiendo en esta forma el crecimiento natural de los mismos, quitando la poca tierra que les queda a los Palestinos, y creando un foco de conflicto continuo, estas colonias también afectan gravemente al medio ambiente, ya que se construyen en zonas forestales de colinas, y laderas **de las montañas destruyendo los pocos bosques del territorio Palestino. (Fig.4.).**



Fuente: Applied Research Institute-Jerusalem

Las vías que construyen los colonos israelitas para sus asentamientos coloniales quitan aún mas tierra a los palestinos, las aguas residuales que producen estos asentamientos se vierten en los valles donde están los cultivos de los palestinos. Además los colonos, en sus asentamientos, imponen unos cinturones de seguridad alrededor de las colonias lo que impide a los palestinos cultivar sus tierras cercanas a las los nuevos asentamientos, todo esto empeora la situación de la vida palestina todavía más.

Fig.4 Un ejemplo de construir las colonias israelitas quitando forestas del territorio palestino




Fuente: Applied Research Institute-Jerusalem

Las hojas verdes del olivo...

A causa de que cada vez aumenta más el numero de asentamientos de colonos judios, los palestinos cada vez poseen menos territorio. El estado de Israel formula leyes militares que legalizan los asentamientos, convirtiendo los certificados de propiedad palestinos como no válidos ante los tribunales militares, aunque lo son de toda la vida delante los tribunales civiles.

Esta legislación militar solo respeta los certificados de propiedad palestinos como válidos si la tierra se mantiene cultivada durante 10 años seguidos sin faltar ninguno, por eso los cultivos de cereales no son válidos, ya que no se pueden cultivar todos los años debido a que esta zona es una zona semiárida, por eso los palestinos cultivan árboles de olivo para proteger sus posesiones dado que el olivar aguanta la sequía, y mantiene siempre verde sus hojas..

Bibliografía

- Applied Research Institute-Jerusalem, Jad Isaac "Core Issues of the Palestinian-Israeli Water Dispute".
 - Ministro palestino de agricultura en la reunión 27 del Comité de dirección de la organización árabe para el desarrollo agrícola, 28 de abril, 2002.
 - Palestinian central Bureau of statistics.
 - Palestinian Economic Council for development and reconstruction
 - The Water Commission for the Study of Water Conditions in the Third Round of Talks of the Multilateral Negotiations on the Water Issue (1993), "Report on the water conditions in the Occupied Palestinian Territories".
 - Zarour, H. and Isaac, J. (1991), "The Water Crisis in the Occupied Territories". Presented at the VII World Congress on Water, Rabat, Morocco, 12-16 May 1991.
- 

La Posición de la Red de Organizaciones No Gubernamentales sobre la Crisis en Palestina

Documento recogido en Valencia elaborado por la PARC con motivo del Foro Civil Euromed 2002 celebrado en esta ciudad el pasado mes de abril.

Amigos y compañeros de Europa y el cuenco mediterráneo, Palestina está en crisis. Estamos de acuerdo todos. Repetidas veces el mundo ha hablado de establecer un estado palestino. Hace menos de un mes las Naciones Unidas propusieron una visión del Oriente Medio en la resolución 1397. En esta resolución se prevé; se cita: “*dos estados, Israel y Palestina, viviendo unos al lado de los otros, con fronteras reconocidas*”. Hablando de parte de un amplio espectro de la sociedad civil palestina [y como representante de la Red de Organizaciones No Gubernamentales de Palestina] me gustaría dejar clara nuestra postura. Compartimos esta visión. Deseamos vivir en paz con nuestros vecinos israelíes. Queremos una paz basada en la justicia y el establecimiento de un estado soberano palestino viable con Jerusalén como capital.

Desde el comienzo de la ocupación israelí en 1967, Israel ha trabajado con el propósito de destruir esta visión. Violando la ley humanitaria, ha llevado a cabo medidas sistemáticas y extensivas para destruir las fundaciones territoriales, demográficas, legales e institucionales – y, es más – la posibilidad del pueblo palestino a ejercer sus derechos reconocidos internacionalmente y la autodeterminación. Israel ha abusado de su control sobre prácticamente todos los aspectos de la vida palestina para humillar, intimidar y aterrorizar la población palestina hasta conseguir que el pueblo palestino se rinda al programa ilegal de expropiación, colonización, destrucción y represión.

Los procesos de Madrid y de Oslo no impidieron los esfuerzos de Israel a destruir esta visión a través de su continuada expansión de los asentamientos ilegales, la expropiación ilícita de los terrenos y las propiedades palestinos y la captación de aguas palestinas. No consiguieron poner fin a la imposición ilegal de las medidas devastadoras económicas, sociales y humanas que constituyen el castigo colectivo. La comunidad de estados como Partidos Contrayentes de la Cuarta Convención de Ginebra de 1949 no cumplieron con su deber de proteger al pueblo palestino de los daños causados por estas violaciones sistemáticas y persistentes de su dignidad humana y sus derechos fundamentales. En su lugar, y erróneamente, responsabilizaron al pueblo palestino con la tarea de su propia protección que requería que nuestros representantes políticos

negociaran con un Poder Ocupador, cada vez más abusador, hasta qué punto se respetarían nuestros derechos innegociables.

Desde septiembre de 2000, Israel esta destruyendo esta visión sistemáticamente cada vez con más violencia. Tras el infame paseo de Sharon por el *Harim-a-Sharif*, el gobierno Israelí ha sustituido la mesa de negocio por la violencia sistemática. El ejército Israelí intensificó su política de encerramientos internos, aislando y estrangulando económicamente a docenas de comunidades palestinas y obstruyendo con carácter serio, su acceso a los servicios médicos y educacionales. El gobierno de Barak emitió un ultimátum político que, si se hubiera aceptado, habría negado a los palestinos la posibilidad de ejercer sus derechos humanos fundamentales como ciudadanos de su propio estado soberano para siempre. El diálogo político se colapsó bajo el peso de esta situación insostenible y bajo el peso de la desesperación popular.

Desde el paseo de Sharon, el ejército israelí ha matado a unos 1.600 palestinos y herido a más de 30.000. Hace quince días el gobierno de Sharon decidió emplear niveles de fuerza militar normalmente reservados para la guerra convencional para obligar a la población palestina civil a rendirse. Lanzó lo que llaman “la guerra total” contra una población palestina indefensa. El ejército israelí inició un asalto militar masivo contra todas las zonas de Cisjordania bajo la administración de la Autoridad Nacional Palestina. Han invadido Ramallah, Belén, Nablus, Jenin, Tulkaram, Hebrón, Qalqilia y Tubas imponiendo toques de queda de 24 horas a toda la población. Nuestra población civil junto con las instituciones civiles y su infraestructura, incluyendo las instalaciones de la Autoridad Palestina han sido atacados por fuerzas de centenares de tanques israelíes, carros blindados, helicópteros de combate, cazas F-16 y más de 30.000 soldados. El ejército israelí ha matado a centenares de palestinos en menos de quince días y ha llevado a cabo lo que solo se puede denominar una masacre en la ciudad de Jenin.

Los tanques israelíes y los excavadoras han arrancado nuestras calles y han destrozado nuestras casas, oficinas, vehículos e infraestructura pública civil. El ejército israelí ha cortado el suministro de electricidad y agua, ha impedido que los suministros vitales médicos hayan llegado a sus destinos, es más han convertido en blancos humanos a los conductores y los enfermeros de las ambulancias y les han matado. Han convertido a los miembros de la prensa tanto local como internacional en blancos, matando e hiriéndoles, y les han confiscado sus herramientas de trabajo a la vez que han obstruido su paso y movimiento hacia y dentro de las zonas afectadas. Los francotiradores israelíes han aterrorizado la población palestina entera, disparando indiscriminadamente a cualquier persona que se atreviese a salir de su casa, incluso para emergencias médicas o de otra naturaleza. Nuestro Presidente elegido, Yasir Arafat, está encarcelado en su oficina mientras se bombardea el recinto. Las primeras oficinas no-gubernamentales destruidas por el las fuerzas ocupantes israelíes fueron las de las organizaciones que controlaban los derechos humanos de los



palestinos. Se han perdido o confiscado miles de archivos, fruto de muchos años de trabajo.

La Organización de los Estados Islámicos ha llamado, correctamente, el uso deliberado y sistemático de la violencia y la amenaza de violencia por parte de Israel como terrorismo patrocinado por el estado. Nosotros no tenemos ejército. El hecho de que un ataque de estas características por un ejército profesional contra una población civil indefensa se considere aceptable por algunos líderes de este mundo resulta espantoso.

En medio de esta emergencia política y humanitaria, las organizaciones no-gubernamentales palestinas han respondido de manera enérgica. En enero, la red de ONGs movilizó misiones de centenares de activistas internacionales en Cisjordania y Gaza para ser testigos de y protestar en contra del creciente nivel de violencia por parte de los israelíes contra el pueblo palestino. En el 2001, las ONGs de la agricultura y agua palestinas daban miles de empleos nuevos a los palestinos mientras se construían más de 100.000 m² de terraplenes, cavando centenares de cisternas de captación de aguas pluviales y plantando miles de plántones frutales o vegetales. Todo ello se consiguió bajo un estado de sitio impuesto por los israelíes. Nuestras ONGs médicas han organizado la ayuda de centenares de voluntarios para poder hacer frente a los cuidados de las víctimas de la violencia israelí. En la actualidad tenemos clínicas móviles que atienden a las necesidades de miles de comunidades palestinas indigentes y aisladas en la Franja de Gaza y Cisjordania. La Red de ONGs Palestina ha lanzado un nuevo centro de información para aquellos que estén interesados en la crisis en Palestina llamado "*Palestine Monitor*". Se puede acceder a este centro a través de Internet en la página www.palestinemonitor.org.

No obstante, la reciente incursión de las fuerzas armadas israelíes ha perturbado el desarrollo del trabajo de las ONGs palestinas. Durante las últimas semanas la mayor parte de los empleados de las ONGs palestinas no pudieron salir de sus hogares. Temen que los francotiradores israelíes les maten. De hecho algunos ya han sido asesinados.

Asala; la asociación de Mujeres Emprendedoras Palestinas, perdió sus oficinas en Belén durante un ataque de una caza F-16 que acabó con todo lo que había dentro. Al-Haq, una de nuestras organizaciones más conocidas de derechos humanos en Ramallah, el Instituto de la Política e Información del Desarrollo de la Salud Pública y el grupo MATTIN, una sociedad de voluntarios especializados en el cumplimiento de los derechos humanos sufrieron robos, pillaje y ocupación por el ejército israelí. Después de tirar los tabiques y las puertas, un contingente de soldados israelíes utilizan estas oficinas de barracones. La Unión Palestina de Comités de Ayuda Médica vio como sus conductores y enfermeros de las ambulancias fueron secuestrados y utilizados como escudo humano durante las operaciones militares en Ramallah. Las oficinas del PARC, PHG y PENGU siguen ocupadas por el ejército israelí. Los militares israelíes atacaron las ambulancias de la Sociedad Palestina de la Media Luna Roja (*Palestinian*

Red Cresecent Society) – la rama local de la Cruz Roja Internacional y Movimiento de la Media Luna Roja – cuando intentaban alcanzar a los heridos e impidieron que estos llegasen a las zonas de aflicción aguda como Nablus y Jenin.

La política israelí hacia los civiles palestinos más devastadora ha sido y sigue siendo los prolongados estados de sitio y encerramientos herméticos impuestos sobre algunos pueblos y ciudades palestinos. El movimiento entre zonas palestinas resulta prácticamente imposible. Nuestra economía está arruinada. Los colonos israelíes atacan, matan y aterrorizan a aquellos que intentan moverse fuera de nuestras localidades restringidas. La Oficina del Coordinador de las Naciones Unidas argumenta que el estado de sitio es, y le cito *“una manera de castigo colectivo sobre la población palestina que no se puede sostener por consideraciones de seguridad”*.

Nos dicen que la guerra de Israel es la respuesta a los atentados palestinos. No creemos que los atentados contra los civiles israelíes puedan aportar algo positivo al proceso de paz. Pero el uso criminal de una fuerza militar por un estado contra civiles inocentes en respuesta a los atentados es inaceptable a niveles humanos, políticos y legales, y dicha respuesta destruye en su totalidad el proceso de paz. Israel es un estado poderoso que puede defenderse legalmente dentro del estado de derecho. Pero, la comunidad de estados no ha sabido proteger al pueblo palestino de una manera legal y eficaz de la violación sistemática por parte de Israel de nuestros derechos más fundamentales tanto en el ámbito individual como en el colectivo, incluyendo el uso criminal de la violencia y la amenaza de violencia por esta Potencia Ocupante de compelernos y reprimirnos. A los civiles palestinos, no se les tiene que haber abandonado a su suerte sin ningún tipo de protección internacional legal y eficaz y sin ninguna opción de protegerse a sí mismo de manera legal. Ningún pueblo debe ser abandonado a su suerte y tener que improvisar asuntos tan importantes como es la defensa colectiva de su estado.

No cabe duda en nuestras mentes que los gobiernos de Barak y de Sharon han empleado la violencia para provocar la violencia con el fin de poder justificar las roturas en las negociaciones y el creciente uso de la fuerza contra la población palestina y las autoridades y líderes. Les invito a echar un vistazo a la historia de los últimos 18 meses de cerca. A cada paso, cuando se realizaban negociaciones, el gobierno de Sharon ha asesinado a uno de nuestros líderes o ha invadido nuestros campos de refugiados, así alimentando el ciclo de violencia. Incluso la prensa israelí le ha llamado a Sharon el “Evita-negociaciones”.

En estos momentos de crisis queda claro que sin la intervención de terceros, el conflicto y la catástrofe humanitario solo puede empeorar. Queremos y necesitamos la intervención de la comunidad internacional. Esperamos que la Comunidad Europea y sus estados miembros reconsideren su abstención de cualquier esfuerzo substancial para proporcionar protección internacional, empezando con el incumplimiento de sus propios deberes según las leyes humanitarias internacionales.



Esperamos que los países del Mediterráneo, tanto Árabes como No-Árabes, hagan lo mismo.

Necesitamos más que hablar. Necesitamos acciones. Les pido a nuestros compañeros de las sociedades civiles a lo largo de la zona europea del Mediterráneo que presionen a los respectivos gobiernos para que actúen.

En primer lugar, todos creemos que debe de haber una presencia protectora internacional tanto en Cisjordania como en la Franja de Gaza inmediatamente. Todos los estados que participaron en el proceso de Barcelona también son partes importantes de la Cuarta Convención de Ginebra de 1949. Todos tienen el deber de procurar que Israel respete dicha convención. Todos tienen la capacidad y derecho, según la Carta de las Naciones Unidas, a promover un mandato del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, o en caso de que este fracasara, procurar un mandato de una asamblea general con el fin de crear una presencia protectora. Deberían actuar.

En segundo lugar, el negocio preferencial entre la Comunidad Europea e Israel, y los otros socios de Barcelona, junto con los otros acuerdos especiales están condicionados al mantenimiento del “*respeto por los derechos humanos y los principios democráticos*”. En estos acuerdos la cláusula sobre los derechos humanos se define como “*un elemento esencial*”, y la violación de la misma establece motivos para la suspensión unilateral en su totalidad o parcialidad de los acuerdos respectivos. La Comunidad y sus Estados Miembros no pueden seguir ignorando la gravedad extrema de las violaciones de los derechos humanos de los palestinos y el carácter político de las violaciones de los derechos humanos por parte de Israel hacia el pueblo palestino y las violaciones de la ley internacional humanitaria. La decisión por parte de las Naciones Unidas de abstenerse de tomar medidas basadas en los artículos referentes a los derechos humanos en estas circunstancias tan extremas equivale a la complicidad con la política criminal de Israel. La semana pasada el Parlamento Europeo aprobó una resolución que pedía la suspensión de los acuerdos CE – Israel por estos mismos motivos. Los Estados Miembros, El Consejo y la Comisión deben ser presionados para que actúen.

En tercer lugar, El Acuerdo de la Asociación con Israel no permite que la Comunidad Europea y los países miembros den preferencia a los productos fabricados en los asentamientos israelíes ilegales. Los estados miembros no pueden permitir un tratamiento tan preferencial sin que ellos mismos también violen la Cuarta Convención de Ginebra. Durante décadas no han excluido estos productos del tratamiento preferencial, aunque el Parlamento Europeo les ha dicho que los excluyan. Recientemente, la Comisión y los Estados Miembros han hecho todo lo posible para evitar el cumplimiento de las provisiones del Acuerdo de la Asociación en cuanto al comercio con Israel y la negociación por parte de Israel a respetar la Cuarta Convención de Ginebra en los territorios palestinos ocupados. Con el fin de evitar enfrentamientos con Israel han llegado al extremo de crear



precedentes e irregularidades graves que han dañado materialmente el estado de derecho en la misma Comunidad. Este comportamiento vergonzoso por parte de las instituciones de la Comunidad y los Estados Miembros no se puede reconciliar con el espíritu del Proceso de Barcelona en el cual también éramos participantes. Nuestros socios en las sociedades civiles europeas deben insistir que sus gobiernos adopten las medidas necesarias para cesar su complicidad con las violaciones de Israel de la Cuarta Convención de Ginebra y dejar de violar la Convención ellos mismos.

Finalmente, les llamo como miembros de las sociedades civiles del Mediterráneo y Europa a que animen a sus amigos y compañeros a apoyar los derechos de los palestinos. La causa por la violencia continuada en palestina queda clarísima. Se debe a la ocupación por parte de los israelíes de Cisjordania y la Franja de Gaza durante los últimos 35 años. El fin de la ocupación militar israelí nos conducirá a la paz. Millones de personas se han manifestado a lo largo de los países árabes en contra de la actuación israelí. Pero, como ya lo sabrán, sin vías directas entre la gente y los gobiernos es difícil que actúen. Ustedes viven en sociedades donde la organización puede llevar a cambios políticos. Junto con nuestros hermanos y hermanas del mundo árabe, desearía reiterar: No queremos esta guerra que ha elegido y declarado Israel. Unamos nuestras fuerzas hasta lograr la protección internacional del pueblo palestino. Trabajemos juntos para organizar manifestaciones para presionar a los gobiernos en su oposición política a la clara política de violencia israelí. Cuestionemos juntos, tanto política como legalmente, el fracaso de nuestros estados en la defensa de los derechos palestinos. Trabajemos juntos en el camino hacia lo que el mundo considera necesario para lograr la paz; la realización de un estado soberano y viable de Palestina, con Jerusalén de capital y el derecho de los refugiados palestinos a volver a sus hogares. Gracias.

Informe anual 2001 de la PARC (Asociación Palestina de Desarrollo Agrícola)

Introducción

Rawya Alshawa

El año 2001 no fue un año normal en comparación con años anteriores, el trabajo comenzó en medio de las repercusiones de los disturbios económicos y políticos del año 2000 cuando se puso en marcha la segunda *Intifada*. La PARC estaba bien organizada y preparada para esta fase como resultado de la experiencia anterior, por una parte, y la implantación de procedimientos para ser más eficaz, por la otra.



La PARC comenzó el año con unos planes que respondían a la situación y consecuentemente se centró más en los proyectos de emergencia que conducían a la creación de empleo para los desempleados.

Se daba más énfasis a la producción de alimentos en el ámbito doméstico y al suministro de agua para las personas y los animales teniendo en cuenta que palestina sufre una sequía desde hace ahora tres años. La PARC también trabajaba facilitando la movilidad de las personas entre los pueblos y ciudades abriendo y rehabilitando los caminos agrícolas que ayudaban a los granjeros en la compra de sus herramientas etc., y la venta de sus mercancías. A la vez la PARC intentó disminuir las pérdidas de los granjeros a causa de la destrucción de sus terrenos agrícolas y el arranque de los árboles de cultivo por los soldados israelíes y colonos, mediante la distribución de nuevos plantones y la recuperación de los terrenos, además de los alimentos necesarios para llevar a cabo los trabajos. En general se podría decir que la PARC ha jugado un papel singular a lo largo del año 2001, se aumentó el presupuesto para los proyectos, también se incrementó el número de familias que se beneficiaron de los proyectos y programas de emergencia. A la vez la PARC se preocupaba por su desarrollo interno se centró en la organización de los beneficiarios al implantar cooperativas y colectivos que les permitía jugar un papel más importante en la implantación del 50% de los proyectos de la PARC.

La PARC pudo alcanzar todos estos logros gracias a su sistema descentralizado. Las distintas delegaciones estaban provistas de equipos humanos preparados en todas las regiones y también de muchos voluntariados y amigos de la PARC quienes desempeñaron un papel de gran relevancia en los éxitos y logros que se han alcanzado con una dedicación absoluta.

Agradecemos los papeles de nuestros socios y amigos por su apoyo mediante sus visitas, llamamientos, posturas y apoyo financiero. Sin ello jamás habríamos podido atender a este número de beneficiarios. La plantilla humana de la PARC también se mostraba generosa en sus esfuerzos para implementar el trabajo y asegurar un impacto positivo a pesar de las dificultades de movilidad y los peligros diarios. Algunos fueron heridos, detenidos y no pudieron regresar a sus hogares sin tener que caminar durante horas.

Una vez más queremos expresar nuestra gratitud a todas las personas valientes quienes han contribuido a los logros notables a través de su trabajo diligente y constructivo que convierte a la PARC en un símbolo de la generosidad y una fiel muestra de una exitosa organización no-gubernamental.



La Situación General en 2001

La situación política

La victoria del partido extremista de derechas no fue una sorpresa para nadie, tampoco lo era la resolución heroica de los palestinos tanto en su capacidad de soportar los ataques dolorosos de los israelíes y su capacidad de enfrentarse a Sharon y sus esfuerzos en los intentos de hacer que nos arrodilláramos ante la imposición de las condiciones y reglas israelíes que van en contra de todas las leyes y convenciones internacionales.

Las fuerzas militares israelíes siguen practicando todo tipo de discriminación racista para la que usan distintos medios y prácticas aprovechándose del degradante silencio de los otros gobiernos árabes, confinados por el escudo parcial americano y los países inmovilizados internacionales y europeos. Los efectos de esta política se ven reflejados en las matanzas a sangre fría, la demolición de nuestras casas, la destrucción y bombardeos sobre nuestros edificios y terrenos agrícolas, además de los estados de sitio impuestos sobre los palestinos y el saqueo y otras acciones humillantes empleadas durante la ocupación e incursiones en nuestras ciudades y pueblos. Cabe destacar que el año 2001 no ha sido un año excepcional para el pueblo palestino, sino que ha servido como prueba irrefutable para condenar la ocupación israelí y condenar a sus líderes como criminales de guerra.

La ocupación continuada israelí en la mayor parte de los terrenos palestinos y el estado de sitio impuesto sobre todos los habitantes de Cisjordania y la Franja de Gaza, además de los ataques por el ejército israelí sobre la mayoría de nuestras ciudades y pueblos son la causa de las muertes de muchos hombres, mujeres, niños y jóvenes. Todos los aspectos económicos y sociales se han deteriorado, más de 950 personas han sido asesinadas y más de 24.000 heridas en las diferentes regiones. Un total de 7.000 casas, 108 pozos y miles de kilómetros de carreteras han sido destruidos.

Indudablemente la medidas más graves impuestas sobre los palestinos son los 140 controles militares repartidos por Cisjordania y la Franja de Gaza y la división de los mismos en 220 cárceles gigantescas. Ello paralizó la movilidad y la continuidad económica y social debido a la dificultad en el transporte de alimentos y mercancías, además,

aproximadamente 15 personas fallecieron a causa de las esperas en los controles tres de la mujeres que estaban de parto perdieron a sus bebés.

Según el Consejo Central Palestino de Estadísticas el número de desempleados al final del año 2001 llegó a los 219.000 trabajadores. Según el Ministerio Palestino de Trabajo la tasa de pobreza es del 67%. El Banco Mundial estima el déficit mensual en el presupuesto nacional en 68 millones de dólares y las obligaciones impagas de las Autoridades Palestinas doblan los ingresos por impuestos.

La segunda *Intifada* palestina resaltó la frágil y débil situación económica en Palestina y las deformaciones resultantes de la dependencia palestina de la economía de Israel. Existe una falta de visión y estrategias de desarrollo por parte de los palestinos, a pesar de que la cantidad de ayuda externa se ha disminuido, hecho que va unido directamente con el desarrollo político. No obstante, las Autoridades Palestinas ha contribuido en parte al alivio del sufrimiento de las personas que viven bajo la reocupación parcial de los Israelíes al compensarles económicamente por los daños sufridos y en un intento de mejorar las condiciones económicas difíciles a las que están sometidas.

Muchos estudios y encuestas indican que los fenómenos de la explotación de menores y la mendicidad entre las mujeres y niños ha aumentado considerablemente. Ello se debe al deterioro en el sistema social tradicional y al aumento del nivel de pobreza. Por otra parte existen muchas iniciativas entre las familias pobres para luchar contra la pobreza y vencerla. Minimizando gastos y recortando costes ayudan a lograr la creación de pequeños proyectos que generan ingresos.

La situación de las Organizaciones No-gubernamentales

La organizaciones de la sociedad civil tiene un papel importante en fomentar las nuevas iniciativas y desarrollarlas, además del apoyo técnico e financiero y la gestión de todos los programas de emergencia. Estas organizaciones han sufrido como toda la sociedad palestina. Se han enfrentado a problemas graves y amenazas a su integridad y la continuidad de sus programas, proyectos y estrategias debido al hecho de que no estaban preparadas para enfrentarse a una situación de emergencia de estas características. La mayor parte de las organizaciones requieren mucho tiempo para modificar sus programas, políticas y estrategias de trabajo. También sufrieron de problemas financieros, sobre todo las organizaciones base, y consecuentemente las actividades se vieron reducidas o en algunos casos cerrados si no recibían apoyo de las organizaciones más grandes.

Los acontecimientos actuales hacen hincapié en la importancia de la coordinación y cooperación en las redes regionales y sectoriales para las organizaciones de la sociedad civil. También se dieron cuenta de la importancia de llevar a cabo unos cambios administrativos y organizativos; es decir, la diversificación de las fuentes de financiación especialmente las

fuentes locales, la ampliación de las relaciones base y la necesidad de trabajar a través de sistemas descentralizados.

La situación también resaltó la negligencia de las organizaciones no-gubernamentales en la construcción de las relaciones base tanto política como ideológicamente, en un asunto que ha resultado en un vacío enorme en la sociedad palestina desde 1993 y la conversión de estas organizaciones en entidades que implantan los proyectos.

Algunas de las organizaciones no-gubernamentales, entre ellas la PARC, revisaron sus estrategias de trabajo y están buscando soluciones para superar los problemas a los que se enfrentaban cuando trabajaban con las bases, y trabajar hacia el desarrollo de nuevas estrategias de trabajo en el futuro con el objetivo principal de desarrollar estas relaciones.

Uno de los componentes principales dentro del proceso de desarrollo es la activación y participación de las bases. Consecuentemente, sin ninguna organización de los grupos objetivos y la fortaleza de las ideologías, basadas teórica y prácticamente en los principios de una sociedad civil, el vacío será incluso más evidente. Las organizaciones no-gubernamentales deben empezar con estas ideologías dentro de sus estructuras y luego solicitar a las organizaciones, tanto gubernamentales como no, que consideren e implementen estos principios.

La PARC durante el año 2001

1. La red palestina de ONGs (PNGO)

La PNGO inició una campaña internacional base para la protección del pueblo palestino en junio del año pasado. Ello fue la respuesta al veto americano del envío de observadores internacionales a Palestina. Los objetivos de esta campaña son de diseminar las realidades de las medidas graves de Israel mediante la observación de primera mano por ciudadanos europeos y americanos, además de involucrar a las comunidades internacionales en el apoyo y llamamiento para el caso palestino, por una parte, y a la protección de los palestinos de la brutalidad israelí, por la otra.

Un número de campañas base se organizaron para más de 2.000 voluntariados que apoyaban el caso palestino. Visitaron la mayor parte de las ciudades y pueblos, sobre todo los mas afectados por los ataques israelíes. Algunos de estos observadores pudieron quitar algunos controles y barreras militares y formaron escudos humanos delante de los tanques israelíes para impedir que avanzaran hacia los palestinos y destaparon las medidas brutales y violentas que emplean las fuerzas militares que ocupan Palestina.

2. La relación con la Autoridad Palestina:

La *Intifada* ha servido para unificar los distintos segmentos de la nación palestina en su lucha contra la ocupación israelí y la represión brutal y severa impuesta por el ejército y los colonos.

Consecuentemente, las luchas y los malos entendidos entre las organizaciones gubernamentales y las no-gubernamentales se han desvanecido considerablemente. Se establecieron los comités de emergencia con participaciones por partes iguales entre las organizaciones no-gubernamentales y las gubernamentales y la coordinación en la implementación de servicios de salud y de alimentación basada en la colaboración de todas las organizaciones. Lo mismo ocurrió con la lucha por los medios de comunicación entre las fuerzas de ocupación y la Protección Internacional Base de Palestina (*Grassroots Internacional Protection for Palestinians*) GIPP liderada por la PNGO y en la cual la PARC desempeñó un papel importante en ser sede de la red y monitor de sus actividades, además de actuar como intermediarios entre los distintos colectivos y las diferentes regiones.

En cuanto al trabajo y coordinación con el Ministerio de Agricultura, la PARC ha llegado a niveles importantes la implementación de sus proyectos conjuntos y proyectos implementados por parte del Ministerio tales como los proyectos de reivindicación de terrenos ocupados a través del proyecto UNDP y SCDI/VOCA y los proyectos de los caminos agrícolas financiados por el Banco Islámico entre otros.

Las conversaciones siguen entre las organizaciones de sociedades civiles y el Ministerio de Agricultura, y se han convertido en temas más viables en cuanto a la coordinación y realización de los diferentes papeles. El Ministerio está cada vez más convencido de que la implantación de los proyectos debe llevarse a cabo a través de las ONGs por sus relaciones estrechas con las bases, mientras el Ministerio debe centrarse más en temas de políticas y estrategias dando prioridad al trabajo agrícola e implantando, monitorizando y solicitando acuerdos firmados, regulaciones y la construcción de una infraestructura sólida.

Lo mismo ocurre en el ámbito de la relación con otros Ministerios como el MOPIC, Ministerios de Trabajo, Educación, Asuntos Sociales y ONGs. Por otra parte existen temas pendientes todavía con otros Ministerios como el Ministerio de Interior, con el que la PARC pudo establecer su estado legal y obtener toda la documentación necesaria; pero no ha sido así para

muchas otras instituciones quienes todavía tienen asuntos pendientes que resolver con dicho Ministerio.

Los problemas principales son los obstáculos creados por el Ministerio de Trabajo que tiene que autorizar permisos a las Cooperativas Agrícolas según las leyes palestinas de cooperativas. El Ministerio emplea excusas irreales y se inventan obstáculos y limitaciones en la autorización de los ahorros y créditos cooperativos a pesar de que la documentación se presentara hace dos años, ocurre lo mismo con las cooperativas especializadas de granjeros. La PARC empleará todos los recursos legales y legítimos para asegurar la autorización de los permisos a estas cooperativas.

En cuanto a la relación con el Consejo Legislativo, se fortalecieron por los trabajos conjuntos en el desarrollo de la Ley Agrícola Palestina, la cual se aprobó en la primera sesión. Tanto los granjeros como las organizaciones participaron activamente en el desarrollo de los apartados dentro de esta ley, se organizaron talleres y en la actualidad se convocan charlas sobre la aplicación de la misma. La PARC espera tener una buena Ley Agrícola.

3. Principales problemas que impiden el trabajo en el 2001:

Los principales problemas que dificultan el trabajo de la PARC son:

-El vacío de información y pericia entre las delegaciones y la sede central, sobre todo en la Franja de Gaza porque hace dos años que la PARC no ha podido realizar ninguna visita. La contribución local se redujo del 50% al 25%. Los proyectos de emergencia se implantaron sin ningún tipo de contribución financiera local – ello puede hacer que la gente se acostumbre a recibir apoyo sin contribuir aunque se tardaría mucho tiempo en requerir y recibir esta ayuda en un futuro.

-El coste del transporte se ha multiplicado por entre tres y cinco veces debido al uso infrecuente de los vehículos particulares y la carencia de instalaciones de transporte. Esto ha afectado también al coste y tardanza en la implantación de los proyectos.

-La imposibilidad de la plantilla de asistir periódicamente a las reuniones en la sede central que trata las políticas y estrategias generales además de la cancelación de todos los cursos de formación y talleres.

-Las mujeres con niños jóvenes tenían dificultades por las largas jornadas laborales y las cortas jornadas de las guarderías y colegios que en muchos casos impedía que salieran a los campos.

-El alto nivel de depresión a causa de la situación difícil y los problemas económicos y de seguridad por una parte, y los problemas de salud de familiares y vecinos por la otra además de la depresión causada por las noticias y los medios de comunicación.

-La competencia entre las organizaciones por los empleados cualificados, sobre todo por las agencias extranjeras que se permiten pagar sueldos más altos comparados con los de la PARC. La PARC a perdido cinco de sus empleados por este hecho que ha dejado un vacío en la plantilla.

-La imposibilidad de aumentar la producción por algunos empleados, o el hecho de tener que dejar marchar a algunos buenos empleados cuando se finalizan los contratos por sus difíciles situaciones familiares. Ello ha impedido que la PARC haya podido introducir a nuevas personas e ideas en la organización.

-La carencia de profesionales especializados por el alto nivel de demanda, sobre todo en el campo de la administración y contabilidad, redacción de informes y propuestas y otros campos técnicos.

Respecto a los logros que promueve la PARC, se encuentra el animar a los granjeros a que implanten técnicas agrícolas sostenibles y métodos para fomentar productos agrícolas seguros.

Siguiendo la política de la PARC para animar a los granjeros a que practiquen la agricultura biológica sin el uso de productos químicos, los trabajadores de la PARC apoyaron la promoción de los productos biológicos en los mercados locales. Se organizó el “Negocio Justo” para promover los productos biológicos producidos por las mujeres en Hebron y en las tiendas de Tulkarem y Jenin tuvieron un papel importante en la comercialización de los productos biológicos de los granjeros y colectivos de mujeres. La venta de semillas indígenas mejoradas. Esta experiencia no se ha evaluado todavía aunque los indicadores primarios muestran un aumento en el número de personas que asisten en las ferias y un aumento en la demanda de estos productos.

Los granjeros responden mejor al programa de control de las plagas que a la producción biológica. Ello es debido a la falta de posibilidades de la producción biológica tanto en el ámbito productivo como en el de la comercialización. En cuanto a las políticas y programas, faltan personas cualificadas para desarrollar la agricultura biológica. Por otra parte, la necesidad de tierras que puedan sostener los cultivos a escala local e nacional, sobre todo en esta situación económica y política tan difícil en vista de los estados de sitios continuados y el acoso de la población, hace de vital importancia la dependencia de la gente de los productos locales y un aumento en la misma.

Un estudio que comparaba los métodos agrícolas que dependían de niveles altos de productos químicos y niveles reducidos de los mismos mostraba que en el cultivo de los tomates en invernaderos costaba \$ 4.000 mientras en un programa basada en el uso de productos alternativos el coste era de \$ 2.600.

El racismo, la discriminación racial, la xenofobia y todas las formas de discriminación

Exposición presentada por escrito a las Naciones Unidas por el Centro Palestino de Derechos Humanos (CPDH), organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva especial

El Centro Palestino de Derechos Humanos (CPDH) y LAW, la Sociedad Palestina para la Protección de los Derechos Humanos y el Medio Ambiente, expresan su más profunda preocupación por la continuación, por parte de Israel, de graves y sistemáticas violaciones a los derechos humanos y al Derecho Internacional en los Territorios Palestinos Ocupados.

Como se reconoció en la Declaración y Programa de Acción del Foro de ONGs de la Conferencia Mundial contra el Racismo, en agosto 2001, el CPDH y LAW sostienen que hay formas extremas de discriminación racial y apartheid, con las actuales y sistemáticas violaciones de los derechos humanos internacionales y de la legislación humanitaria por parte de Israel.

La discriminación racial tal como se define en la Convención Internacional para la Eliminación de todas las formas de Discriminación Racial (CEDR), es un término amplio en el que se incluye la discriminación no sólo por razones de raza o color, sino también por cuestiones de descendencia, cuestión nacional u origen étnico. La discriminación racial practicada contra la población palestina en la forma de apartheid, no se basa en el color, como era el caso de Sudáfrica, sino en motivos de nacionalidad, origen o procedencia.

La actual Nakba (La Catástrofe) perpetrada por Israel contra la población palestina desde 1948 se caracteriza por nuevas formas de apartheid, en los que se incluyen elementos del crimen de apartheid tal como se define en la Convención Internacional para la Supresión y Castigo del Crimen del Apartheid, (Convención del Apartheid), colonialismo y otras formas de racismo extremo practicado por Israel en los TPO. Los componentes de La Nakba, entre los que se incluyen la expulsión, robo y destrucción de las tierras y propiedades sin compensación, asesinatos deliberados, malos

tratos, restricciones económicas y sociales y restricciones a la libertad de movimientos, han sido y continúan siendo utilizados de forma colectiva como una forma de limpieza étnica para, de una manera efectiva, expulsar a la población palestina de su territorio.

Reconocido como una forma de racismo por la (CEDR) y otras normativas internacionales, el sometimiento de un pueblo a una dominación y explotación extranjera, como poder colonial, es una negación del derecho fundamental de autodeterminación y otros derechos humanos y una violación del Derecho Internacional, es contrario a la Carta de las Naciones Unidas y es un obstáculo para la paz y la seguridad mundial. El crimen del apartheid supone la segregación racial y otros actos inhumanos cometidos con el propósito de establecer y mantener la dominación de un grupo racial sobre los otros manteniendo una opresión sistemática sobre ellos. En el caso de Israel, estos actos inhumanos incluyen la ejecución de crímenes de guerra, el uso de métodos de limpieza étnica y episodios específicos de actos de genocidio.

La expulsión continuada y forzosa de la población palestina de sus tierras, casas y propiedades se ha llevado a cabo recientemente a través de la práctica de demoliciones de viviendas que, solamente en Gaza y desde el inicio de la Intifada, ha llevado a la destrucción de al menos 500 viviendas y otras más de 2.000 dañadas; a través de la destrucción de más de 10.000 dunums -1 dunum equivale a 1000 metros cuadrados- de tierras de cultivo desde septiembre del 2000; y a través de ataques militares regulares con helicópteros Apache, aviones de combate F16, tanques, artillería de calibre grueso y medio a las zonas residenciales; así como con un cierre estricto a los Territorios Palestinos Ocupados, recortando el acceso al agua, a la salud, alimentación, educación, trabajo o familia. La desposesión continuada de las tierras palestinas, en particular la destrucción de las tierras y las viviendas y su confiscación favorece la expansión colonialista y hace posible el desarrollo y la expansión de los asentamientos, epicentro y raíz del racismo y la discriminación en los TPO.

La expropiación de tierras pertenecientes a un grupo racial o a alguno de sus miembros está definida por la Convención contra el Apartheid Artículo 2 (d). como uno de los actos inhumanos perpetrados por el crimen del apartheid. La práctica de cierres impuesta en los TPO que ha traído como consecuencia el ahogo económico y social, dejando a más del 80% de la población de la Franja de Gaza con menos de 2\$ USA diarios. Para más información, consultar la intervención del Centro palestino de derechos Humanos sobre los Derechos Económicos, Sociales y Culturales., constituye "la creación deliberada de condiciones que impiden el completo desarrollo de dicho grupo... particularmente denegándoles... derechos humanos básicos y libertades, incluyendo el derecho al trabajo, ... el derecho a la educación, el derecho a salir o volver a su país de origen, el derecho a la libertad de movimiento y de residencia..." Artículo 2 (c)..

Los cierres han dado como resultado también un mayor aislamiento de las ciudades y pueblos palestinos, junto con la expansión de asentamientos y de sus infraestructuras, se han creado áreas tipo bantustanes, separadas que son, generalmente, las zonas más densamente pobladas, con un menor acceso a los recursos naturales y en zonas rurales menos fértiles y con menor capacidad de desarrollo económico o expansión debido al incremento de población de los asentamientos judíos. La segregación incluye también la imposibilidad para la población palestina de acceder desde los TPO a Israel y para los judíos israelíes a las zonas palestinas de la Franja de Gaza y Cisjordania. Esta segregación es un acto inhumano perpetrado por el crimen de apartheid tal como se define en el artículo 2 (d).

El uso continuado de una fuerza excesiva y desproporcionada que ha acarreado la muerte a, al menos, 802 palestinos Datos hasta el 18 de enero 2002., y el uso continuado de la tortura y malos tratos así como sufrimiento mental y arrestos arbitrarios e incommunicados, sobre los cuales el Comité contra la Tortura de Naciones Unidas ha manifestado su profunda preocupación Conclusiones y Recomendaciones del Comité contra la Tortura: Israel. 23/11/2001. CAT/C/XXVII/Concl.5., también constituyen actos inhumanos perpetrados bajo el crimen de apartheid tal como se define en el artículo 2 (a) (i, ii).

Otro de los aspectos más críticos de esta desposesión es el tratamiento que se ha dado a los refugiados palestinos, especialmente la aplicación de manera discriminatoria de las leyes de retorno. Como ha sido reconocido por el Comité para los Derechos Sociales, Económicos y Culturales de Naciones Unidas Observaciones finales del Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales: Israel. 04/12/98. E/C.12/1/Add.27., las estrictas restricciones impuestas por el gobierno israelí a los palestinos de la diáspora hacen que sea "prácticamente imposible para la población palestina volver a su lugar de origen". Y por el contrario, bajo la Ley del Retorno, cualquier judío de cualquier lugar del mundo que desee emigrar a Israel, tiene práctica y automáticamente garantizados los derechos de residencia y de ciudadanía.

La discriminación de la población palestina respecto al acceso a la tierra es muy clara, incluso en Jerusalén Este. El Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales también ha apreciado que las directrices del Ministerio del Interior israelí aseguran que sea extremadamente difícil para la población palestina que reside en Jerusalén Este, incluso para aquéllos que han nacido en la ciudad, mantener los derechos de residencia y los otros derechos que ello conlleva. El requisito para residencia de que Jerusalén Este ha sido el "centro de vida" los siete años anteriores y la retroactividad de la aplicación de este requisito, sirve para asegurar una constante negación del derecho a la vida familiar para las familias palestinas; niños, padres e incluso las esposas se ven forzados a vivir separadamente como resultado de la ley de residencia. Estos requisitos para la residencia se aplican de manera discriminatoria con el fin de crear y mantener una población casi exclusivamente judía en Jerusalén. El Comité también expresó su preocupación por el "excesivo énfasis del Estado como 'Estado

Judío", que, declararon, "impulsa la discriminación " Observaciones Finales del Comité de derechos Económicos, Sociales y Culturales: Israel. 04/12/98. E/C.12/1/Add.27. Para. 10..

La política de asentamientos aplicada por Israel en los TPO durante varias décadas es un claro ejemplo y manifestación de los métodos discriminatorios del colonialismo y apartheid utilizados contra la población palestina en los TPO. A pesar de que, teóricamente, la Autoridad Palestina mantiene el control de las áreas llamadas A por los Acuerdos de Oslo de los TPO, el ejército israelí mantiene control directo sobre el 82% de los TPO. Su control total de hecho de los TPO queda claro por los poderes que el ejército israelí se ha reservado en los sucesivos acuerdos provisionales (la seguridad global, política exterior, control de fronteras, control económico, justicia militar, etc.) se ilustra por la actual política de cierres que ha destruido la economía; ha restringido el desarrollo social y los movimientos, impedido el acceso a cuidados médicos, ayuda, trabajo o educación; ha restringido el funcionamiento de los Servicios de Seguridad de la Autoridad Palestina, Ministerios y otras Instituciones. Las razones dadas para este constante control son los asentamientos y su seguridad.

Los asentamientos y la política de asentamientos constituyen la piedra angular del régimen de apartheid israelí en los TPO, que se completa con carreteras de uso exclusivo, sistema legal separado así como una distribución de la tierra y de los recursos naturales discriminatoria. Esta política de asentamientos se ha llevado a cabo violando el Artículo 49 de la Convención de Ginebra Relativa a la Protección de las Personas Civiles en Tiempos de Guerra del 12 de agosto de 1949 (Cuarta Convención de Ginebra), de la que repetidamente se ha reafirmado su aplicabilidad en los Territorios Palestinos Ocupados tanto por la Asamblea General de Naciones Unidas como por las Altas Partes Contratantes (a excepción de Israel), es un grave incumplimiento de la Convención según su Artículo 147 y un crimen de guerra según el Protocolo adicional 1 de la Cuarta Convención de Ginebra y el Estatuto de Roma del Tribunal Penal Internacional. Como ya se ha descrito, los elementos de la política de asentamientos constituyen así mismo actos inhumanos perpetrados bajo el crimen del apartheid tal como se define en la Convención contra el Apartheid Artículo 2 (d)..

Aproximadamente unos 400.000 colonos judíos viven en 308 asentamientos en los TPO, construidos sobre tierras ocupadas ilegalmente y expropiada por Israel a los palestinos Sistema de Información Geográfica, Instituto de Investigación Aplicada de Jerusalén.. En la Franja de Gaza 1'3 millones de palestinos subsisten en el 58% del territorio, mientras que el resto de la misma está ocupada por menos de 6.000 colonos judíos y personal militar. Como media, un colono en Gaza tiene a su disposición 699 veces más espacio que un palestino medio residente en un campo de refugiados Sara Roy, *The Gaza Strip: The Political Economy of De-Development*, 1995, p.178.. La distribución discriminatoria del acceso a los recursos naturales incluye el consumo del agua (en la Franja de Gaza los colonos judíos consumen aproximadamente 1.000 metros cúbicos de agua per cápita, mientras que el consumo medio per cápita de la población palestina es de

172 metros cúbicos Ibrahim Mater, *Jewish Settlements, Palestinian Rights and Peace*, Information Paper Number 4, Centro de Análisis Político sobre Palestina, enero 1996, p.12. La distribución discriminatoria del agua y de otros recursos naturales fue apreciada con gran preocupación por el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de Naciones Unidas en sus observaciones finales al informe inicial sobre Israel del Comité (E/C.12/1/Add.27, para 24.), incluye también el precio del agua (los colonos pagan una cuarta parte del precio que paga la población palestina en la Franja de Gaza Jeffrey Dillman, *Water Rights in the Occupied Territories*, Journal of Palestine Studies 19, Autumn 1989, p.55.) y el acceso a las zonas agrícolas (el mayor asentamiento en la Franja de Gaza, Gush Qatif, se extiende a lo largo de la línea de costa e incluye en él las zonas más fértiles de la Franja). Los asentamientos se sirven de un sistema moderno de carreteras mientras que la población palestina está obligada a utilizar carreteras peores y a veces caminos de tierra. Como ha sido reconocido por el Comité para los Derechos Económicos, Sociales y Culturales, las carreteras de circunvalación construidas para el uso de los colonos sobre tierras palestinas confiscadas, interrumpen la continuidad territorial de las zonas palestinas, aíslan las comunidades palestinas y facilitan la expansión de los asentamientos. Observaciones finales del Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales: Israel. E/C.12/1/Add.27 para 24..

Para la expansión de estos asentamientos el gobierno israelí proporciona generosas ayudas económicas y otros beneficios a los colonos y a muchos se les proporciona entrenamiento militar y armas y están custodiados por los militares. Los colonos están sometidos a las leyes de Israel y cualquier colono que infrinja la ley, aunque se encuentre en los TPO están sujetos a los procedimientos judiciales habituales de Israel. Los palestinos de los Territorios Palestinos Ocupados están sujetos a los Tribunales Militares israelíes que de forma habitual y rutinaria violan las normas internacionales sobre el derecho a un juicio justo. Además las investigaciones sobre los crímenes perpetrados por israelíes en los TPO, especialmente por los colonos, nunca se desarrollan imparcialmente y si hay procesamiento, las sentencias son generalmente indulgentes, aunque se trate de crímenes violentos El 21 de enero de 2001, un colono judío fue sentenciado a seis meses de trabajos comunitarios y al pago de 70,000 NIS por haber golpeado hasta la muerte a un niño palestino. Ese mismo día un tribunal israelí condenó a una joven palestina de 17 años a seis años y medio de prisión por intentar apuñalar a un colono judío. Información más detallada en el comunicado de prensa de LAW " *Dos veredictos israelíes desvelan la discriminación contra la población palestina*", del 23 de enero de 2001, en: www.lawsociety.org .

Como ha señalado el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, la política de cierres se aplica únicamente a la población palestina. los colonos judíos que residen en los TPO no están sujetos a ningún tipo de restricciones. Igualmente la política de demolición de viviendas, incluso aquéllas que se llevan a cabo por falta de permiso de construcción, sólo se aplica a las viviendas palestinas.

El Centro Palestino de Derechos Humanos y LAW concluyen que el Estado de Israel continua practicando una nueva forma de apartheid, en la que se incluye la colonización y una violenta ocupación en los TPO y que la población palestina de los Territorios Palestinos Ocupados sufren un trato discriminatorio por parte de las autoridades israelíes en todos los aspectos de la vida violando las normas internacionales sobre la igualdad, entre ellos el CEDR, la Convención Internacional para la Supresión y Castigo del Crimen del Apartheid, la Declaración sobre la Concesión de Independencia a los países y pueblos coloniales Resolución de la Asamblea General 1514 (XV) del 14 de diciembre 1960., la Convención Internacional sobre Derechos Civiles y Políticos y la Convención Internacional sobre Derechos Económicos, Sociales y Culturales. El CPDH y LAW manifiestan que estas prácticas y políticas, especialmente el estrangulamiento de la economía de los TPO, incluyendo la prohibición al acceso a cuidados médicos, comida, agua, familiares, trabajo, la demolición de viviendas palestinas y propiedades (El Comité de Naciones Unidas contra la Tortura ha encontrado que las prácticas de demoliciones de viviendas y cierres de los territorios pueden constituir tratos crueles, inhumanos o degradantes contraviniendo así el artículo 16 de la Convención Contra la Tortura Conclusiones y Recomendaciones del Comité Contra la Tortura: Israel. 23/11/2001. CAT/C/XXVII/Concl.5. Párrafo 6 (I,J).) y que los continuos bombardeos militares contra zonas civiles son continuación de la Nakba perpetrada por Israel contra la población palestina. El CPDH y LAW además manifiestan que el ánimo de Israel manteniendo estas prácticas sistemáticamente, es la de hacer la vida imposible a la población palestina forzándoles a abandonar su tierra y facilitando, de esa manera, la expansión colonial de Israel profundizando así en el carácter exclusivo de Israel como estado judío. Por todo ello el CPDH y LAW llaman a:

al Gobierno de Israel:

- Para que pare, de manera inmediata todas las prácticas discriminatorias y aplique las disposiciones del CEDR y otros tratados internacionales sobre Derechos Humanos de los cuales son Estado Parte.
- Para que cese de manera inmediata todas las prácticas de apartheid, especialmente aquellas que contravienen la Convención Internacional para la Supresión y Castigo del Crimen del Apartheid y el Protocolo adicional 1 de las Convenciones de Ginebra.
- Para que paralice de manera inmediata la expansión de los asentamientos en los TPO y disponga su inmediato y efectivo desmantelamiento.
- Para que ponga fin a la violenta ocupación de la Franja de Gaza y Cisjordania, incluido Jerusalén, que es una expansión colonial y una nueva forma de apartheid.

A la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas y a la Asamblea General

- Para que restablezca el Comité Especial contra el Apartheid de Naciones Unidas y examine el sistema de apartheid aplicado por Israel, verifique la información concerniente a este sistema y proponga las medidas y acciones que se deban adoptar para su erradicación y la de todas las prácticas discriminatorias relacionadas con el mismo.

- A excluir a Israel de todas las Conferencias y organizaciones patrocinadas por Naciones Unidas.

A la Comunidad Internacional:

- para que proporcione de manera inmediata la presencia de una protección internacional independiente con poderes para intervenir en la prevención de las violaciones y para proteger a la población palestina de los TPO.

- Para que reconozca que la violenta ocupación de la Franja de Gaza y Cisjordania, incluida Jerusalén, es colonialismo; y que la ocupación y otros métodos y actos inhumanos son una forma de apartheid y que las violaciones de Derechos Humanos que están teniendo lugar contra la población palestina por parte de Israel tienen su raíz en el racismo.

- Para que avale y aplique todas las recomendaciones incluidas en el Programa de Acción del Foro de ONGs de la Conferencia Mundial contra el Racismo, Discriminación Racial, Xenofobia y otras formas de Intolerancia.

- Para que tome medidas contra el Estado de Israel similares a aquéllas impuestas al régimen de apartheid de Sudáfrica con el fin de acabar con las prácticas racistas contra la población palestina. En estas medidas se pueden incluir, aunque no limitar a, la imposición de embargos y sanciones de armamento, petróleo, económicas o comerciales (con la excepción de comida, medicinas y otros suministros de carácter humanitario) rebajar o suspender las relaciones diplomáticas y entre ellas aquéllas iniciativas deportivas, educativas, académicas o culturales.

El reto de la protección medioambiental

Agencia Española de Cooperación Internacional

La cuestión más grave desde el punto de vista medioambiental en los Territorios Palestinos reside en la situación relacionada con la escasez de agua, agravada por su mala calidad y un alto grado de contaminación, además de un inadecuado tratamiento de residuos sólidos y aguas residuales, la utilización inadecuada de pesticidas, y unas infraestructuras públicas deficientes, especialmente en campos de refugiados y zonas rurales.

La agricultura ha desempeñado un papel relevante en la economía palestina. La situación de crisis por la que está pasando este sector en los últimos años, que ha visto disminuida su contribución a la economía nacional, justifica una intervención cuyo objetivo sea potenciar una agricultura moderna, orientada a la mejora de su competitividad para permitir la exportación y a la vez incrementar la oferta de trabajo en el sector, atendiendo siempre a criterios de sostenibilidad medioambiental.

Hoy en día, la práctica de la agricultura provoca un impacto ambiental negativo por el uso inadecuado de los pesticidas. Estos ocasionan enfermedades en las plantas que repercuten hasta en un 30% de pérdidas en la producción. Las sustancias químicas de muchos de estos pesticidas comportan riesgos para las personas, la fauna y el medio ambiente.



En los Territorios Palestinos el uso de los pesticidas no está regulado. Diversas instituciones no gubernamentales están tratando de preparar y

reforzar la legislación sobre protección de plantas y regulación de pesticidas de acuerdo con los estándares internacionales y las normativas de la Unión Europea para favorecer la integración de la agricultura palestina en el contexto de los mercados internacionales. Es absolutamente indispensable la existencia de una legislación moderna y adecuada que reduzca el impacto negativo de los pesticidas en el medio ambiente, los perjuicios causados a los trabajadores y técnicos agrícolas y los riesgos para la salud de la población en general.

<<<<<<< **Opinión**

Recuerdo de mis viajes a Israel

Jorge Hernández Esteruelas
Ingeniero Agrónomo. Junta Directiva CERAI

Los que nos hemos dedicado al mundo del agua, tarde o temprano terminamos por visitar Israel para conocer sus experiencias en materia de transporte, distribución y tratamiento del agua y sus regadíos. En mi caso lo he hecho en reiteradas ocasiones y ello me ha permitido recorrer extensamente aquella tierra difícil de olvidar. Desde la frontera del Líbano a Telaviv, desde Tiberíades a Jerusalén, Jericó, Mar Muerto y Eilat. Las dos primeras veces fui con muchas reservas. En mi estado de ánimo pesaban mis conversaciones con palestinos que estudiaban en la escuela de agrónomos de Valencia al final de la década de los 60. Por esos años muchos jóvenes creíamos en un mundo sin Dioses, sin fronteras y sin fantasmas del pasado. Desde California a España pasando por Europa y el Oriente Medio, luchábamos por estados laicos y progresistas en la que una nueva humanidad fuera la protagonista de la historia.

Al visitar Israel recordé aquellos años. Visité los monumentos que nos recordaban los horrores del nazismo y me sentí identificado con aquellos recuerdos. Además y de forma curiosa pude constatar en que era posible el sueño de mi juventud gracias a la visita de algunos kibutzs donde israelitas y palestinos convivían y trabajaban en paz, de forma laica y progresista. Allí conocí a amigos de Israel, palestinos y gente del mundo mediterráneo que siempre quise, con ese aroma de azahar, de comunidad humana y de civilizaciones cuyos conocimientos abrieron nuestro renacimiento en Europa.

Pero está claro que los destructores y defensores del odio entre pueblos, tierras y dioses son ahora más fuertes que en el pasado. Recuerdo



que en mi último viaje a Israel las posiciones ya eran enconadas. No sólo se hablaba de dos estados, sino que mis amigos palestinos se separaban de sus hermanos de Israel. Los fundamentalismos de ambos mundos se enconaban. Crecían en Israel los que partidarios del “Gran Israel” que diera cabida a los nuevos inmigrantes, que venían ahora del Este de Europa. El neosionismo alentaba una nueva corriente fundamentalista, que curiosamente encontraba un perfecto eco en su antípoda: la otra corriente fundamentalista que fomentaban los círculos integristas y reaccionarios de algunos países islámicos de la zona. Ambos se retroalimentaban e impedían abrir paso a un discurso racional y progresista para la zona.

Cuando me despedí por última vez de Israel intuí que era la última vez que pisaba esa tierra en paz. Los ángeles exterminadores de Sharon han encontrado su coartada para aniquilar la tierra palestina en atentados indiscriminados de supuestos mártires que han encontrado en el nihilismo su fuente de existencia. Veo ahora francamente difícil un proceso de reconstrucción. Y vistas así las cosas nos debemos preguntar en el porqué del empeño en negar lo que yo ví posible. Yo pude ver mundos pacíficos donde se podía construir en paz. Y ahora los que quieren construir ghettos, en el nombre de la historia y de sus dioses, llámense sionistas, serbios o hutus deberán responder tarde o temprano de cuanto suceda.

Jericó, Ramala, Bethlehem, Hebrón, Jenín... y tantas otras ciudades enmudecidas de Gaza y Cisjordania han sido ahora una vez más sacudidas por el fuego. Cómo va ser posible en estas condiciones construir una casa palestina mínimamente estable?. Los que creímos en el pasado y nos apoyamos en la razón, ahora dormimos. La sinrazón vuelve a gobernar las relaciones humanas y sólo el odio vengador de Sharon impide ver una alba tranquila. Y la nada vuelve a realimentar a los que sueñan con un líder que les conduzca hacia la aniquilación de Israel. Desde que Rabin fuera asesinado por los propios integristas de Israel la idea de exterminio no ha cesado entre la derecha israelí. Y los países desarrollados apenas nada han hecho ante tanta orgía de sangre, como si la cosa no fuera con ellos, demostrando que cuando se habla de “globalización” sólo se habla en términos de dólares, euros y mercaderías. Malditos mercaderes de sangre humana.



Belén, campanas de Belén

Pasqual Moreno Torregrosa
Ingeniero Agrónomo. Presidente CERAI

En la basílica de la Natividad de Belén continúan encerrados² desde hace tiempo un grupo de monjes franciscanos, junto con civiles y militares palestinos. Los palestinos buscaron refugio en esta iglesia a raíz de la última gran ofensiva del ejército israelí. Cercados por blindados y tropas de élite, han resistido sin apenas agua y alimentos, viendo como de tanto en tanto alguno de ellos era abatido por disparos de tiradores israelíes.

Si debe ser duro tener racionados los alimentos, no poder disponer del agua necesaria para beber o lavarse, tener cortada la energía eléctrica, o sufrir regularmente los disparos de los tanques o el tiroteo de los fusiles ametralladores, mucho más duro debe ser, al caer la noche, no poder conciliar el sueño porque las tropas que te asedian a través de altavoces provocan ruidos ensordecedores, llantos de niños, voces de mujeres que te hablan en árabe pidiéndote que vuelvas a casa y te rindas, etc. La guerra psicológica que el ejército israelí ha aplicado a los encerrados en la basílica de la Natividad parece ser que ha alcanzado los niveles más sofisticados que existe en este tipo de conflictos.

Para poder contrarrestar esta presión los encerrados hacían sonar las campanas. Así pues a medianoche, como el día 24 de diciembre, pero por distinto motivo, los habitantes de Belén podían pensar que se estaba anunciando la misa del gallo, que esa noche era nochebuena y mañana Navidad.

El gobierno del Sr. Sharon no ha autorizado a que una delegación de las Naciones Unidas se desplace a Yenin para que informe sobre los posibles desastres que haya causado el ejército israelí. Nunca sabremos cuantos han sido los muertos palestinos de este campo de refugiados, cuantos lo fueron por herida de bala, cuantos aplastados al caer sus viviendas derribadas por los tanques o cuantos al explotar un misil lanzado desde los helicópteros Apache. Nunca sabremos las atrocidades cometidas en Hebrón, Jericó, Ramala; ... las mujeres, los niños, los jóvenes, los viejos que han desaparecido en estas últimas semanas en esa tierra de Palestina.

² El cerco finalizó a los pocos días de publicar este artículo.

Al Nobel portugués Saramago se le ocurrió acusar al gobierno de Israel de utilizar los mismos métodos con la población palestina que los nazis utilizaron con los judíos. Ha habido gente que se ha molestado. “ Maticemos “, dicen algunos... Saramago ha sido acusado hasta de antisemita. Hay quienes para ver nazismo o fascismo tienen que ver svásticas, camisas azules o pardas, correaes y polainas, saludos brazo en alto, bigotes ridículos de pequeños hombrecitos. Se escudan, no queriendo denunciar la gran matanza, en que el estado de Israel tiene un parlamento, una constitución, una libertad de prensa, un presidente, mal que nos pese, elegido en las urnas. Dicen pues que al gobierno de ese estado no se le puede equiparar con los nazis alemanes. Pero todo ello también lo tenía la Sudáfrica del apartheid...

Olvidamos tantas cosas... Desde su constitución en 1.948, tras la decisión un año antes de la ONU de dividir Palestina en dos estados uno judío y otro árabe, el estado de Israel creado según las teorías sionistas no ha cesado de provocar conflictos, primeramente con los habitantes de aquellas tierras, y posteriormente con los estados vecinos. Primero la guerra del 48, seguida de la guerra del 56 cuando Nasser nacionalizó el Canal de Suez, después la denominada guerra de los “seis días” en 1.967, más tarde la guerra del Yom Kipur en 1.973, la ocupación del sur del Líbano, así como la de los Altos del Golán que aún hoy se mantiene, etc. Junto a ello la sistemática expulsión de los habitantes originales de la región que en número aproximado de cuatro millones están distribuidos esencialmente por países limítrofes. El sionismo, célula madre del estado de Israel, es un movimiento territorialmente expansionista, políticamente racista y religiosamente integrista.

Israel tras la experiencia de estos sesenta últimos años, es un elemento desestabilizador de la región; ha sido y será causa de conflictos con sus vecinos. Es un estado militarista, que puede tener todas las apariencias de estado democrático, en el que sus élites políticas mayoritariamente, de izquierda o de derecha, persiguen mantener una situación tremendamente injusta, que margina a una parte de la población (los árabes- israelíes representan al menos una quinta parte de los habitantes) e impide la consolidación de formas de vida mínimamente dignas, refrendadas por las Naciones Unidas, para los habitantes de Gaza y Cisjordania.

La derrota de la comunidad internacional ante Sharon y sus tanques, la tibieza y conformismo de la Unión Europea, la indignación desgraciadamente estéril de millones de ciudadanos en todo el mundo ante las atrocidades cometidas en los territorios ocupados, pueden llevarnos a desear que se alcance una solución, la que sea, la de antes de la ofensiva, por ejemplo, que devuelva los territorios a los palestinos aunque estos estén minados por 400 asentamientos judíos, que regrese la Autoridad Nacional Palestina, que Arafat salga de Ramala, y su vida no dependa del deshoje de la margarita por parte del primer ministro israelí, pero ello no solucionará el problema a largo plazo.

Y es que el problema no tiene fácil solución. El error probablemente lo cometió la ONU cuando en 1.947 decidió partir Palestina y crear el Estado de Israel...

Regresar a un estado laico, multirracial y multiétnico, donde árabes e israelíes pudieran convivir en paz, es ya historia, un sueño totalmente imposible.

¡Denuncia a Israel!

Ellen Cantarow

Soy judía. Soy escritora. Entre 1979 y 1989, desde Israel y Cisjordania, escribí para el VILLAGE VOICE, MOTHER JONES, INQUIRY y otras publicaciones estadounidenses. Durante esos años presencié el rápido crecimiento de los asentamientos israelíes y la incautación de las tierras y el agua palestinas para dichos asentamientos: hoy en día, más de la mitad de los recursos de Cisjordania (y la tercera parte de los de Gaza) están en manos israelíes.

Realicé exhaustivas entrevistas con colonos y líderes ultraderechistas israelíes cuya consigna era: 'O se doblegan, o que Israel los expulse.' Entrevisté a habitantes de aldeas palestinas que habían sido víctimas de grupos parapoliciales de colonos, y también leí informes sobre las acciones de estos grupos por periodistas hebreos con conciencia en HA'ARETZ y otros periódicos israelíes. Las acciones de estos grupos parapoliciales cubrían toda la gama del terror: destrucción desenfrenada de la propiedad y de las cosechas, destrozos y rotura de ventanas de autos a su paso por los pueblos, al grito de '¡mueran los árabes!', humillación de los civiles palestinos en las calles, palizas y asesinatos. Y desde dentro de Israel fui testigo de la creciente polarización de la sociedad israelí por el tema de la ocupación; el creciente racismo virulento de las nuevas generaciones. Tomemos por ejemplo los judíos marroquíes de Kiryat Shemona, miembros del electorado que votó por Menajem Beguin, acerca de los cuales escribí para el VILLAGE VOICE en 1982, cuando me decían que 'el único árabe bueno es un árabe muerto'.

Cuando llegué por primera vez a Israel en 1979, se acababa de redactar el 'Plan para el Desarrollo de los Asentamientos en Judea y Samaria, 1979-1983'. En este plan, Matityahu Drobles, jefe del Departamento de Asentamientos Rurales de la Organización Mundial del Sionismo escribió:

'Los asentamientos [israelíes] deben establecerse no sólo alrededor de los asentamientos de las minorías' [Drobes usa aquí el término 'asentamiento de las minorías' para referirse a ciudades y aldeas centenarias, como Belén y Hebrón] sino también entre ellas.' Los argumentos de Drobes para apoyar su plan eran que 'con el transcurso del tiempo --con paz o sin ella-- tendremos que aprender a vivir con y entre las minorías [cuando dice 'minorías' Drobes se refiere al pueblo palestino] mientras fomentamos buenas relaciones vecinales'. Es decir que desde el principio de la ocupación, la política israelí se formuló proyectando una colonización permanente de Cisjordania y, más adelante, también de Gaza. Señalar a Ariel Sharón como personificación excepcional de la maldad israelí (sugerir que si el no estuviera ahí, otras personas más educadas y decentes, como Simón Peres, sabrían guiar a su país) es ignorar la historia. El Plan Drobes no se formuló bajo el mandato de Ariel Sharón. Tampoco fue Sharón, sino el gobierno laborista quien estableció el asentamiento de Kiryat Arba en 1968. Los asentamientos permanentes, la retención y la expansión de estos asentamientos, han impulsado la política israelí bajo todos sus gobiernos desde 1967.

Para controlar los territorios que ha ocupado militarmente, Israel mantiene en ellos, desde finales de los años 60, un código militar de carácter completamente diferente a las leyes por las que se rige el estado de Israel. El ejército, los tribunales militares y otras instituciones imponen una ley marcial bajo la cual, desde hace 34 años, los castigos colectivos en represalia por supuestos actos individuales están a la orden del día. Por ejemplo, toques de queda de 23 horas diarias mantenidos durante semanas, y demolición de viviendas.

(Durante la época en que yo escribía sobre esta situación, los castigos colectivos se aplicaban sobre todo en respuesta al lanzamiento de piedras y a las manifestaciones callejeras. Los suicidas-bomba son un fenómeno posterior a los acuerdos de Oslo, provocado por la duplicación del número de colonos en los asentamientos después de la firma de dichos acuerdos y la toma de conciencia de que éstos no eran sino la consolidación de un plan de 'bantustanización' permanente de Cisjordania al estilo del apartheid sudafricano.)

Durante todas mis estadías en Cisjordania presencié personalmente la humillación cotidiana a que son sometidos los palestinos en los controles; el paisaje diario y las imágenes sociales del apartheid, cuya manifestación más clara y continua eran los puntos de control, con tratamiento distinto para los palestinos, por una parte, y los israelíes y extranjeros por otra, así como los diferentes colores en las placas de matrícula de los autos: azules para los palestinos y amarillos para los israelíes. Me entrevisté con habitantes de las aldeas cuyas casas habían sido dinamitadas o demolidas por los soldados israelíes. Escuché relatos de hombres y mujeres encarcelados, abusados y torturados en las prisiones israelíes (la práctica de la tortura es un hecho establecido y reconocido por la B'tselem israelí y las organizaciones extranjeras de derechos humanos, y se sigue practicando ahora mismo, mientras escribo: el FINANCIAL TIMES del 6 de abril informa que 'la organización israelí de derechos humanos, B'tselem, recurrió ayer al

Tribunal Supremo después de recibir informes de tortura en el centro de detenciones de Ofer, cerca de Ramala.'

Prácticamente todo lo que acabo de describir apareció abiertamente en la prensa israelí, mientras que el silencio de la prensa estadounidense fue casi total.

Y así llegamos a la pesadilla actual. Mientras escribo esto, los castigos colectivos se han intensificado hasta convertirse en auténticas atrocidades de guerra que se están cometiendo en toda Cisjordania. El ejército israelí ha penetrado en el norte de Cisjordania así como en Gaza, desde donde recibí esta mañana un mensaje de un voluntario estadounidense en las organizaciones de ayuda. Desde hace una semana recibo diariamente en mi computadora mensajes desesperados --a veces varios por hora-- que imploran ayuda de las organizaciones internacionales de derechos humanos. Me suplican (a mí y a los demás recipientes de las listas de correo) que llamemos a nuestros representantes y senadores en el Congreso, que escribamos cartas de protesta a la prensa. Uno de los autores de estos mensajes, un investigador universitario, describe el saqueo de su casa por los soldados israelíes: "Tenía algo de dinero (unos 800 NIS) en el cajón de mi escritorio; lo había sacado del banco el jueves cuando se esperaba que habría una invasión... El cajón había sido forzado y el dinero había desaparecido". Otro pasaje de un mensaje diferente dice: "sus 'visitas' a nuestras casas son como [las visitas] de una banda de gánsters. Fueron a ... las casas de mis vecinos, comienzan por meterlos a todos en un cuarto y ordenarles que permanezcan allí, de cara a la pared; luego entran en todas las habitaciones ... van a la cocina, cogen toda la comida ... empiezan a comerla y se llevan lo que sobra ... también se llevan joyas, dinero y aparatos electrónicos ... Dos de mis vecinos tienen problemas cardíacos. Lo primero que hicieron cuando se enteraron de su enfermedad fue recolectar todos los medicamentos y destruirlos delante de sus dueños". En el INDEPENDENT de Londres, Robert Fisk confirma: "El ejército israelí ... está demostrando una vez más --como hizo en el Líbano-- que no es la fuerza de élite que se pretende. Es imposible descartar los abundantes informes de saqueos en las casas de Ramala (entre otras razones porque esto es exactamente lo que hacían los soldados israelíes en el sur del Líbano en 1983); y el valiente profesor universitario israelí, Avi Schaa'im, ha denunciado personalmente a Israel de ejecuciones extrajudiciales en Ramalla".

Otros mensajes describen ambulancias detenidas a balazos, a las que se impide llegar a su destino; hospitales invadidos por el ejército y personal médico al que se le impide (a punta de pistola) realizar su trabajo; gente muriendo desangrada mientras los soldados bloquean el paso con tanques y ametralladoras al personal de asistencia médica; cadáveres descomponiéndose en los pasillos de los hospitales (numerosos emails advierten del peligro de brotes de epidemias); familiares de víctimas a quienes se les prohíbe enterrar decentemente a sus muertos (un grupo de masacrados tuvo que ser enterrado en un estacionamiento de Ramala); civiles que se convierten en el blanco de disparos si se aventuran a salir a la calle; saqueos y destrucciones masivas de viviendas; invasión de instituciones culturales y destrucción de sus archivos; sistemas eléctricos de

bombeo de agua destruidos para que zonas enteras de las ciudades se queden sin agua; miembros de la prensa (palestinos y extranjeros) heridos por disparos israelíes.

Mientras escribo, el 6 de abril, el mensaje más urgente que he recibido hoy describe una catástrofe en plena expansión: 'Crisis humanitaria deliberadamente creada alcanza un punto intolerable. 6 de abril, 2002, 11 de la mañana.' El mensaje pasa a describir seis hospitales de campaña en Nablús con un gran número de personas en estado grave o crítico, médicos obligados a operar sin apenas el instrumental mínimo necesario.

En uno de estos centros médicos improvisados los cadáveres se descomponen en el quirófano mientras los francotiradores israelíes disparan a toda persona que intente entrar o salir. En Jenín informan que 50 casas han sido seriamente dañadas con ataques desde helicópteros Apache

Como Nerón, el presidente Bush se ha dedicado a la música mientras Roma es presa de las llamas. Lo que se necesita es una orden de retirada inmediata y amenaza de sanciones económicas (eso fue lo que hizo el presidente Eisenhower durante la crisis del canal de Suez en 1956, resolviéndola inmediatamente). Lo que se necesita es que Colin Powell se presente allí inmediatamente, no dentro de una semana o el domingo que viene. Sharón, el gemelo de Milosevic, que da las órdenes para la ejecución de estas atrocidades, es el mismo criminal de guerra que estaba al mando de la infame Unidad 101 en octubre de 1953 cuando masacraron a 99 civiles inocentes en Kibyeh; es el mismo que en agosto de 1977 ordenó la destrucción de 2000 casas en Gaza y la expulsión de 16,000 civiles durante una campaña de 'pacificación' israelí; es el mismo que supervisaba las Fuerzas de Seguridad israelíes mientras éstas permitían la masacre de más de 1000 palestinos a manos de las falanges en los campos de refugiados de Sabra y Shatila (Beirut) en 1982; el mismo que desencadenó la segunda intifada cuando, escoltado por 1000 soldados, 'visitó' la mezquita de Al Aksa en septiembre de 2000, y al día siguiente las Fuerzas de Seguridad israelíes dispararon sobre los manifestantes palestinos en la mezquita.

Tengo edad suficiente para recordar una infancia transcurrida inmediatamente después de la segunda guerra mundial. Siento una mezcla de dolor, impotencia, desesperación y rabia hacia Israel, que pretende actuar en mi nombre y usar el holocausto para absolver sus crímenes, mientras prosigue con su evidente plan de destruir la economía, las instituciones sociales, políticas y culturales, y todas las infraestructuras del pueblo palestino. Quienes no denuncian estos crímenes abominables son cómplices por su silencio. Quienes absuelven o excusan a Israel por cometerlos, son culpables por asociación.

Título original: Speak Out

Origen: ZNet, 6 de abril de 2002

Traducido por Francisco González y revisado por Germán Leyens

<http://www.zmag.org/content/Mideast/cantarowwar.cfm>

El olivo palestino mal herido....

La brutal y desproporcionada respuesta israelí contra la llamada Intifada de Al Aqsa no sólo ha provocado ya un largo reguero de sangre más de 300 palestinos han sido asesinados y varios miles heridos de gravedad y graves daños en edificios e infraestructuras públicas, sino que también está ocasionando daños irreparables en el medio ambiente de Palestina



SERGIO RAMÍREZ

En los más de tres meses de la llamada "Segunda Intifada", el Ejército israelí, en unas ocasiones, y grupos de colonos judíos, en otras, están llevando a cabo una campaña "de tierra quemada" en los territorios ocupados consistente en la quema, tala o arranque de miles de árboles frutales con el fin dañar la agricultura palestina, que hoy por hoy representa la principal fuente de ingresos de su maltrecha economía.

Grupos de colonos judíos, en ocasiones bajo la protección de los soldados israelíes, han protagonizado en los últimos meses ataques contra agricultores palestinos y sus familias cuando estos se encontraban en sus tierras en plena campaña de recolección de la aceituna. Los atacantes, armados con pistolas y rifles, obligan a los agricultores palestinos a abandonar sus tierras para posteriormente quemar los olivares o talar con sierras eléctricas los árboles. Esto es lo que ocurrió los pasados meses de octubre y noviembre en las localidades palestinas de Azzon, Kufr Lakef, Beit Furik, Huwwara, Burin, Kufr Eddik y Dier el Hatab, donde los colonos, tras atacar a los agricultores palestinos y prohibirles entrar en sus tierras para recolectar sus aceitunas, quemaron cientos de olivos, algunos con más de 20 años de antigüedad.

Los ataques contra los agricultores palestinos (varios de los cuales han muerto por disparos de colonos) y sus propiedades se han extendido desde las villas próximas al distrito de Nablús la más rica en olivos a casi toda Cisjordania y la Franja de Gaza. Así, agricultores de las villas de Ein Yabroud y Silwad, cerca de Ramallah, explicaron que colonos del asentamiento de Ofrah les atacaron mientras recogían sus olivas y les forzaron a salir de sus tierras a punta de pistola, quemando y arrancando gran parte de los árboles que encontraban a su paso. En las zonas de Jan Jounis, las autoridades israelíes destruyeron con excavadoras las tierras de los palestinos, arrancando de raíz los olivos, para desplegar una nueva instalación israelí cerca de Rafah.

Unos 300 olivos fueron asimismo arrancados el pasado 24 de octubre por colonos judíos en los campos de los poblados palestinos de Taquh y Asakra, al este de Belén, bajo la excusa de que los palestinos se escondían entre los olivares para disparar contra el asentamiento de colonos de Teqoa. Ese mismo día cerca de 4.000 metros cuadrados de olivares fueron arrasados por las excavadoras cerca del cruce de Netzarim, en Gaza. Las excavadoras entraron en otros campos de olivos en los pueblos de Hossan, Belén, Salfit, Nablús, además de una plantación de plátanos en Jericó.

La Autoridad Nacional Palestina ha nido denunciando que los soldados de ocupación israelíes ayudan a los colonos en ataques contra los agricultores y sus propiedades y que en otras ocasiones son ellos mismos quienes proceden al arranque de olivos y todo tipo de árboles frutales por medio de palas excavadoras y bulldozers, asegurando que dichos árboles se encontraban situados en "tierras del estado". Se ha denunciado asimismo que las autoridades israelíes han contratado a trabajadores extranjeros para proceder al arranque de árboles, como ha ocurrido recientemente en las localidades palestinas de Salfit y Rammon.

Esta actuación demuestra que el estrangulamiento económico es una de las políticas más importantes de Israel para obligar a palestinos a negociar la paz, esta vez de forma más condicionada. y que la guerra para el estado sionista no sólo abarca el plano bélico sino también el económico. La destrucción de olivares y de tierras de cultivo se ha producido en el periodo de la recolección, lo cual ha ocasionado a los agricultores grandes pérdidas en su fuente de ingresos. La destrucción de los olivos supone no sólo un serio problema en la mayoría de los pueblos palestinos, cuya principal producción económica depende de los olivos y sus derivados, sino que el impacto de esta actuación sobre el medio ambiente tendrá efectos a largo plazo que pueden suponer daños irreversibles en el ecosistema de la zona.

Deforestación

Referencias del Antiguo Testamento indican que la tala de los árboles de Palestina empezó hace siglos, una práctica que ha continuado desde entonces con diversos grados e intensidad. Cananitas, hebreos, romanos, bizantinos, turcos y ahora los sionistas han ido a lo largo (le los siglos reduciendo la cubierta vegetal autóctona de Palestina, bien mediante la recolección de madera para combustible, la creación de terrenos de pastos para ovejas y cabras o la conversión de bosques en tierras arables, para lo cual se procedía a la quema de ,grandes extensiones de zona arbolada. Por ejemplo, durante la presencia turca de Palestina, vastas áreas de cubierta forestal se perdieron al ser cortados un gran número de árboles y arbustos para proveer de combustible al ferrocarril. Ello llevó a que muchos bosques de Palestina desaparecieran, provocando la pérdida o marginación de una gran parte de la flora autóctona.

Pero ha sido desde la ocupación israelí de Palestina cuando el proceso de deforestación y desertificación del suelo se ha acentuado. Antes de 1967, las áreas arboladas constituían el 55% del total del área de Cisjordania y Gaza, pero desde entonces esa cifra se ha reducido dramáticamente hasta un 15%. Ello ha sido debido a que las autoridades israelíes han llevado a cabo

desde el principio de la ocupación una política sistemática de confiscación o cierre de grandes áreas de tierra en los Territorios Ocupados.

Los israelíes promulgaron una serie de normas que afectan negativamente al medio ambiente y a los recursos naturales. Una de estas normas hace referencia al uso del agua, que está limitado a los palestinos a través del cierre o confiscación de pozos de agua destinados a la irrigación, prohibiéndose además la excavación de nuevos pozos. Esto, unido a la prohibición de plantar nuevos árboles, obligó a que muchos agricultores palestinos de Cisjordania y Gaza se vieran obligados a dejar sus tierras y se unieran al mercado laboral en Israel, particularmente en la construcción, provocando que esas tierras fueran abandonadas y volvieran a un estado semidesértico. Un dato revelador es que la agricultura ocupaba en 1969 al 46% de la fuerza de trabajo palestina y en 1983 apenas al 26%.

Además, los israelíes han destruido miles de árboles frutales (olivos, higueras, almendros, nogales, ciruelos y naranjos), bajo el pretexto de la seguridad o con el fin de facilitar la construcción de asentamientos judíos y de carreteras para la facilitar su intercomunicación.

Según el Centro de Información de Derechos Humanos Palestino, entre diciembre de 1987 y julio de 1991 se destruyeron 118.735 árboles en los Territorios Ocupados, de los que cerca de 90.000 lo fueron durante el primer año de la primera Intifada. Por su parte, el Instituto Al Haq, asegura que los colonos judíos y las autoridades israelíes arrancaron más de 250.000 otras fuentes hablan de 210.000 árboles frutales entre 1987 y 1997, con el fin de destruir las fuentes de riqueza agrícola de los palestinos.

Las autoridades israelíes justifican el arranque de olivos y árboles frutales por "razones de seguridad" en unos casos o por "disputas de propiedad" en otros, ya que aseguran se encuentran plantados en "terrenos del Estado". En otras ocasiones la destrucción de olivares responde simplemente a acciones de castigo hacia los palestinos por las actuaciones contra las tropas de ocupación israelíes, que no dudan incluso en derribar los árboles para apostar sus tanques en los accesos a las localidades palestinas. El pasado 20 de noviembre, tractores israelíes arrancaron decenas de árboles de agricultores palestinos a lo largo de la carretera que comunicaba con un asentamiento judío de Hebrón en respuesta al atentado contra un autobús escolar, en el que murieron dos pasajeros y otros nueve resultaron heridos. Los israelíes justificaron el arranque de los árboles porque el artefacto explosivo se había ocultado debajo de uno de esos árboles.

Tales prácticas han incrementado la erosión de los suelos fértiles y han supuesto un duro golpe al medio ambiente de la zona, donde se ha perdido parte de la flora silvestre. Palestina cuenta con más de 2.500 especies de plantas salvajes, de las que unas 800 son consideradas raras y alrededor de 140 endémicas. Esta riqueza vegetal adquiere especial importancia por cuanto supera a la de muchos países europeos, como Gran Bretaña, que con un territorio mucho más grande que el de Palestina, tan sólo tiene catalogadas alrededor de 1.750 especies de plantas.

Asimismo, al menos 80 especies de mamíferos salvajes tienen su hábitat en

Palestina y más de 380 especies de aves pueden identificarse allí. Este número es altamente significativo cuando se compara con países como Gran Bretaña, Francia o España, donde sólo pueden encontrarse entre 400 y 440 especies (le aves autóctonas, a pesar de que su territorio supera con mucho al de Palestina).

Agricultura

La agricultura, sobre todo cítricos y vegetales- es de vital importancia en Palestina, ya que representa alrededor del 30% del Producto Interior Bruto, y tiene gran incidencia en el empleo pues alrededor del 50% de los palestinos se benefician directamente de los recursos agrícolas.

En el valle del Jordán y en la Franja de Gaza es característica la agricultura de regadío, particularmente en Tulkarem y Jenin, mientras que en el resto de las áreas palestinas predomina la agricultura de secano. Aunque sólo el 10% de las tierras cultivadas en Palestina e1 5% de Cisjordania y el 60% de Gaza corresponden a zonas de regadío, este tipo de cultivo, practicado en su mayoría por colonos judíos, puede tener potencialmente un efecto negativo para la sustentabilidad del terreno. La intensiva descarga de agua sobre el terreno y el uso de fertilizantes, pesticidas y otros materiales químicos y no degradables, como plásticos, suponen una amenaza para la biodiversidad de estas zonas.

El total de la producción de árboles frutales, como aceitunas, uvas, frutos secos e higos, es de alrededor de 164.957 toneladas. Las mayores plantaciones de árboles frutales corresponden a olivares, que representan más del 77% del total de los árboles plantados en tierras de secano (942.000 dunums). En términos de valor de producción, los olivos suponen el 20% de la producción agrícola.

Según Faris A1 Jabi, del Ministerio de Agricultura Palestino, tan sólo en Cisjordania se esperaba producir este año sobre 105.000 toneladas de aceitunas y 22.500 toneladas de aceite de oliva, superando la cosecha del año anterior. Sin embargo, los ataques de los colonos judíos y del ejército israelí contra los agricultores palestinos y sus propiedades, unido a las malas condiciones climatológicas telas de calor y fuertes vientos, han afectado seriamente a la campaña olivarera en toda Palestina, haciendo que la producción se redujera al 50% de la prevista inicialmente.

Importantes también son las plantaciones de almendros e higueras, esparcidas fundamentalmente en las escarpadas montañas de Cisjordania, y las de viñedos y ciruelos, concentradas en los distritos del sur de Palestina. También destacan las plantaciones de cítricos, fundamentalmente de naranjas, un árbol que fue llevado a Palestina desde Portugal, lugar de donde deriva el nombre árabe de esta fruta "bortuqal", y que tiene especial importancia tanto para la agricultura palestina como israelí.

El agua, el arma de guerra más letal

El País

Una de las principales razones del ansia expansionista de Israel, de su negativa a devolver ciertas zonas ocupadas y de su política de apoyo a los asentamientos es su imperativa necesidad de controlar las **fuentes de agua** de la región —que se encuentran fundamentalmente en el río Jordán y en los acuíferos subterráneos de Cisjordania y Gaza—, para cubrir la demanda del consumo, el riego y la industria.

El *factor agua* también explica el **cambio de actitud** de los países ahora negociadores y antes enemigos acérrimos. Los líderes regionales comprendieron la necesidad de llevar a cabo planes de cooperación y de desarrollo globales porque la zona, además de un polvorín, es un sediento desierto densamente habitado.

Es el caso de la Jordania de Hussein, que sólo accedió a sentarse en la mesa de negociaciones cuando Israel amenazó con interrumpir el 60% de sus traspasos de agua a este país.

La *crisis del agua*, causada por el vertiginoso aumento de la población y el consumo irresponsable, es especialmente dura en la región y los recursos hídricos se encuentran al **límite** de su explotación.

Israel acapara y protege celosamente el **río Jordán**, que abarca parte de los territorios ocupados por Israel (Cisjordania y Altos del Golán), territorio jordano y el suroeste de Siria, y además controla los acuíferos subterráneos del oeste de Cisjordania y de Gaza a través de prohibiciones, expropiaciones y del monopolio que impone la compañía de explotación y distribución israelí **Mekorot** desde 1982.

Así, en Israel se consumen unos 600 metros cúbicos por habitante al año— se estima que el consumo mínimo para garantizar un buen nivel de vida es de 1.000 metros cúbicos por habitante y año—, frente a los **300 metros cúbicos** per capita de Jordania y tan sólo 100 en Palestina.

Y no sólo es cuestión de cantidad, sino de precio y de calidad. Mekoroth cobra por el agua a los palestinos de Cisjordania entre dos, según fuentes israelíes, y cinco veces más, según los palestinos. Esta desigualdad es más alarmante en Gaza —los palestinos pagan hasta **20 veces más** que los

colonos, a los que el Gobierno subvenciona el agua—, donde, además, su mala calidad se ha convertido en un grave problema de salud pública.

Los palestinos se quejan de que su pueblo sólo consume **una quinta parte** de su propia agua, una situación de escasez que se encuentra en el origen de la actual explosión de violencia, ya que los palestinos de Gaza y Cisjordania se han visto abocados a dejar de cultivar la tierra, con el consiguiente empeoramiento de la economía.

Crisis económica en Palestina

El País

La crisis económica en los territorios palestinos se hace patente a partir de **1992** y sus principales causas son la **dependencia** de la economía palestina de su vecino Israel, los cierres de fronteras con los que las autoridades israelíes *castigan* al pueblo palestino, la ineficacia en la gestión y la escasez de recursos hídricos. Estos factores crean una situación explosiva en los territorios autónomos que, unido al descontento por la lentitud en el desarrollo de los acuerdos, desembocan en la Intifada.

Dependencia económica: el plan de paz en su capítulo económico ha fomentado la dependencia de Palestina en la medida en que la toma de decisiones fundamentales está en manos de Israel. Dentro del Acuerdo de Gaza y Jericó se firmó el *protocolo de París*, que regula las relaciones palestino-israelíes en las materias monetaria, fiscal y comercial. Su aspecto más nocivo para la débil economía palestina es una unión aduanera con restricciones, ya que las relaciones comerciales con terceros países son determinadas por Israel. Los acuerdos posteriores han seguido esta línea, lo que significa que aspectos fundamentales como manufacturas, servicios y mano de obra están bajo control de Israel. Además, el modo en que se ha producido el repliegue israelí y la red viaria existente han incrementado el aislamiento entre las economías de Gaza y Cisjordania. Como ejemplo, entre 1967 y 1994, el 90% de las importaciones venían de Israel y entre el 40 % y el 60 % de las exportaciones tenían como destinatario este país.

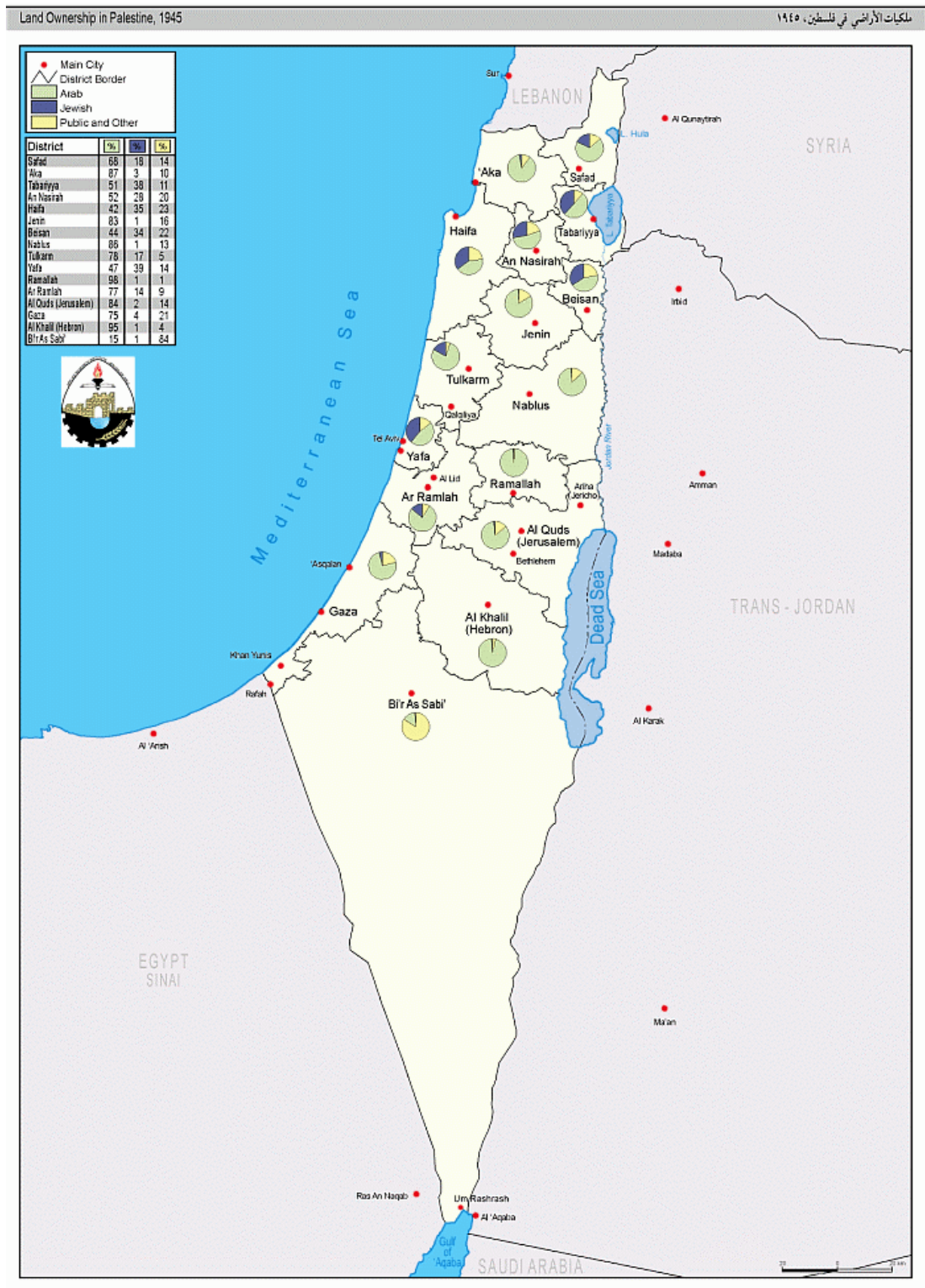
Cierres de fronteras: aunque se pensaron como una medida extraordinaria, la realidad es que se aplican de forma periódica y no sólo por cuestiones de seguridad, sino como medida de presión para que la ANP acepte posponer decisiones territoriales, económicas o políticas. La primera consecuencia del cierre es la restricción en la libertad de movimiento de personas y bienes en Gaza y Cisjordania, lo que implica el desabastecimiento del mercado palestino, el encarecimiento de los precios, la falta de materias para la industria y el aumento del paro —un altísimo porcentaje de la población palestina trabaja en Israel, sobre todo en la construcción—. Además, tiene graves efectos sobre el comercio, la agricultura —los productos se pudren antes de llegar a los mercados— y

el turismo, contribuye al aumento de la ya lacerante pobreza y fomenta el trabajo infantil.

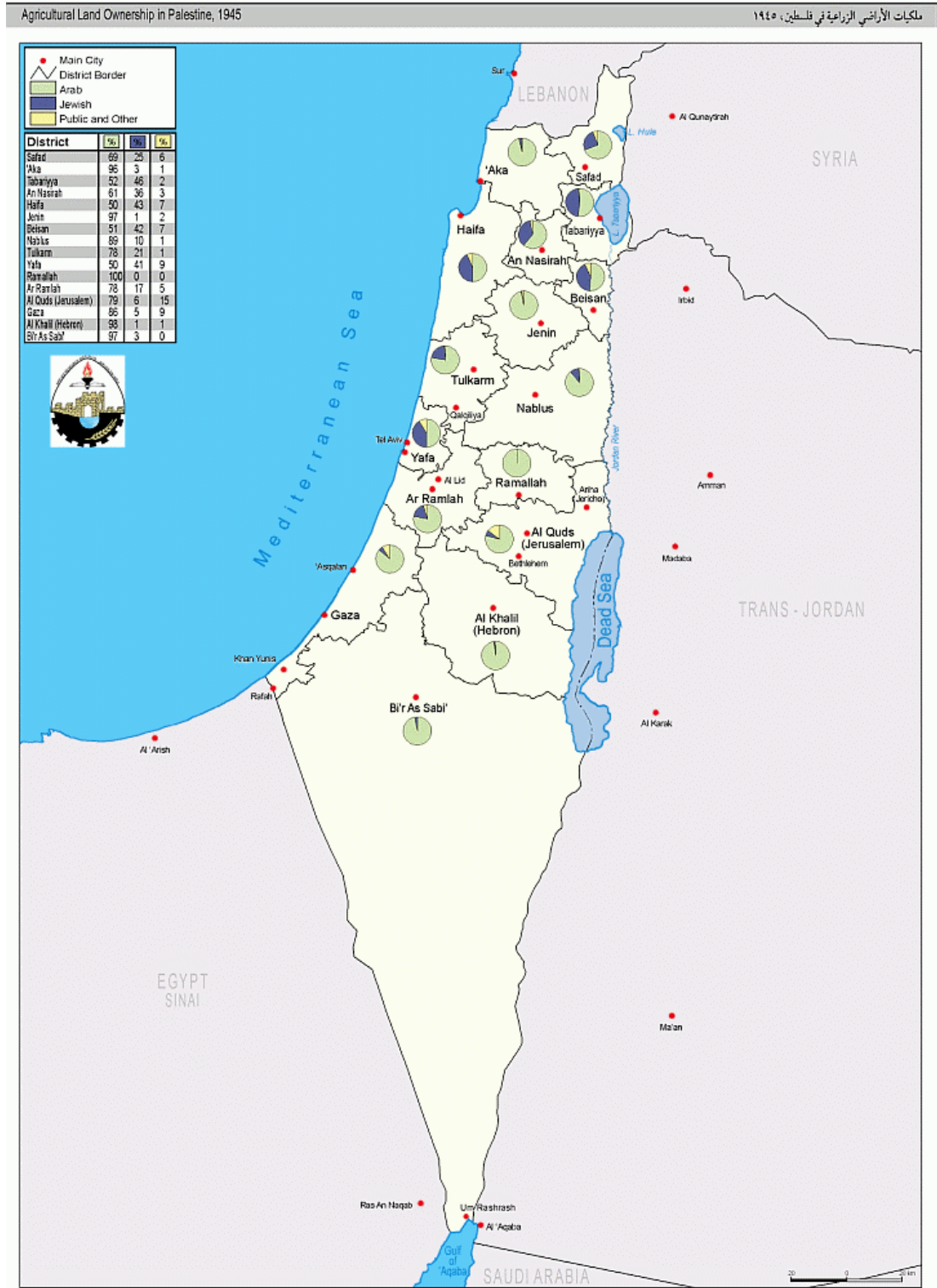
Gestión de la ANP: la ANP, cuya gestión económica está marcada por la corrupción, ha contribuido a empobrecer la economía palestina debido al establecimiento de un sistema de monopolios y una dinámica de patronaje que no han permitido el desarrollo de una economía privada. En cuanto a las medidas tomadas para paliar el paro, la ANP ha aumentado el sector público, para el que trabajan 112.000 funcionarios, lo que hace que miles de familias dependan de la buena marcha de las cuentas del futuro Estado palestino y de los fondos que aporta la comunidad internacional.

Escasez de recursos hídricos: en una economía primaria como la Palestina, la agricultura ha sido siempre el principal sector de su PIB. Sin embargo, su importancia ha caído en picado debido a la falta de agua para el riego —las principales fuentes hídricas están en manos israelíes—, a su alto coste y a la política de ocupación de tierras de los colonos israelíes. Si en 1983 la agricultura constituía más de 50% del PIB en Cisjordania y Gaza, en 1996 el porcentaje descendió a tan sólo el 14% y mientras que en 1969, el sector ocupaba al 46% de la población activa, en 1983 empleaba apenas al 26%. Esta crisis del campo se refleja en un aumento del paro, que en la actualidad se estima que afecta al 65% de los habitantes de Gaza y Cisjordania. Los agricultores en paro se han desplazado del campo a las ciudades, un problema de superpoblación que se agrava aún más dada la alta tasa de crecimiento demográfico palestino.

Posesión jurídica de tierras en Palestina en el año 1945



Posesión de tierras cultivables en Palestina en el año 1945



Bibliografía

- ABU-TARBUSH**, José: *La cuestión palestina: identidad nacional y acción colectiva*. Eurolex, Madrid, 1997.
- ABU-WARDA**, N.: *La Liga de los Estados Árabes y su política en la crisis de Oriente Medio*. Madrid, 1991.
- AZCÁRATE**, P.: *Misión en Palestina, nacimiento del Estado de Israel*. Madrid, 1968.
- BASTENIER**, Miguel Ángel: *La guerra de siempre: pasado, presente y futuro del conflicto árabe-israelí*. Península, Madrid, 1999.
- BARKER**, A. J.: *La guerra del Yom Kipur*. Enfrentamiento árabe-israelí. Madrid, 1974.
- BEN-AMI**, S. / **MEDIN**, Z.: *Historia del Estado de Israel*. Madrid, 1992.
- BROWN**, L. C.: *International politics and the Middle East: Old rules, dangerous game*. Londres, 1984.
- CHOMSKY**, Noam: *Guerra o paz en Oriente Medio*. Barcelona, 1975.
- DURET**, Alain: *Oriente Medio, crisis y desafío*. Salvat, Barcelona, 1995.
- GARAUD**, Roger: *Palestina. Tierra de los mensajes divinos*. Fundamentos, Madrid, 1987.
- HITTI**, P. K.: *A History of the Arabs from the Earliest Times to the Present*. Londres. 1967.
- HUSSEIN DE JORDANIA**: *Mi guerra con Israel*. (Relatada a Vick Vance y Pierre Lauer, traducción de Francisco Cerecero). Ibérico Europea de Ediciones, Madrid, 1969.
- MAC LIMAN**, Adrián: *Palestina. De la nación de refugiados al Estado nación*. Editorial Popular / CEAR, Madrid, 1995.
- MARTÍNEZ CARRERAS**: *El mundo árabe e Israel*. Colección Fundamentos, Madrid, 1992.
- MESA GARRIDO**, Roberto: *Palestina y la paz en Oriente Medio*, Beramar, Madrid, 1994.
- PARIS**, Ángel: *Árabes y judíos, ¿imposible la paz?* Fundamentos, Madrid, 1982.
- SAID**, Edward W.: *Gaza y Jericó: Pax americana*. Editorial Txalaparta, Tafalla, 1995.
- SAID**, Edward W.: *Palestina. Paz sin territorios*. Editorial Txalaparta, Tafalla, 1997.
- VILANOVA**, Pere: *Jerusalén. El proceso de paz de Oriente Medio*. Ed. Icaria.

Barcelona. 1999.

